

Sinopsis

Intimidada por los singulares gustos sexuales y oscuros secretos del hermoso, atormentado y joven empresario Christian Grey, Anastasia Steele ha roto su relación para iniciar una nueva carrera con una casa publicitaria de Seattle. Pero el deseo de Christian todavía domina cada uno de sus pensamientos, y cuando él le propone un nuevo arreglo, Anastasia no puede resistirse. Vuelven a encender su abrasadora aventura sexual, y Anastasia aprende más

sobre el

desgarrador pasado de su lastimado y exigente *Cincuenta Tonos*.

Mientras Christian lucha con sus demonios internos, Anastasia debe confrontar la

rabia y la envidia de la mujer que vino antes de ella, y tomar la decisión más

importante de su vida.

Índice

Sinopsis

Prólogo

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

Capítulo 11

Prólogo

a vuelto. Mamá sigue durmiendo o está enferma de nuevo.

Me escondó y acurrucó bajo la mesa en la cocina. A través de mis dedos puedo ver a mami. Está dormida en el sofá. Su mano está sobre la pegajosa verde alfombra y él usa sus grandes botas con brillantes hebillas, se detiene sobre mami gritando.

Golpea a mami con la correa.

Levántate. ¡Levántate! Eres una jodida perra. Eres una jodida perra. Sólo una jodida

perra. Eres sólo una jodida perra. Sólo una jodida perra.

Mami hace un sonido sollozante. Alto. Por favor alto. Mami no grita.

Mami se

acurruca haciéndose más pequeña.

T e n

go los dedos en mis oídos, y cierro los ojos. El sonido se detiene.

~~Se voltea y puedo ver sus botas mientras pisa fuerte entrando en la~~
cocina. Aún

tiene la correa. Está tratando de encontrarme.

Se inclina y sonrío. Huele mal. A cigarrillos y alcohol.

—*Ahí estas pequeña mierda.*

Un gemido escalofriante lo despierta. ¡*Cristo!* Está empapado en sudor y su

corazón palpita fuertemente. ¿*Qué carajo?* Se sienta erguido en la cama y pone la

cabeza entre las manos. *Joder. Han vuelto. El ruido era yo.* Toma una respiración

profunda estabilizándose, tratando de liberar su mente del olor a whisky barato y

rancio y cigarrillos Camel¹.

¹**Camel:** Marca de cigarrillos estadounidense, llamada así por la famosa canción de su primer aviso publicitario "The Camels Are Coming" y por usar papel irabé en su elaboración.

Capítulo 1

Había sobrevivido al día tres después de Christian y mi primer día de trabajo. Era una distracción bienvenida. El tiempo había volado en una neblina de nuevos rostros, trabajo por hacer, y el Sr. Jack Hyde. El Sr. Jack Hyde... me sonríe hacia abajo, sus ojos azules centelleando mientras se apoya

contra mi escritorio.

Excelente trabajo, Ana. Pienso que haremos un gran equipo.

De alguna manera, me las arreglo para curvar mis labios hacia arriba en una

semblanza de sonrisa.

Me voy, si eso está bien para ti murmuro.

Por supuesto, son las cinco treinta. Te veré mañana.

Buenas noches, Jack.

Buenas noches, Ana.

Recogiendo mi bolso, me encojo de hombros en mi chaqueta y me encamino a la

puerta. Afuera, en el aire de la tarde en Seattle, tomo una respiración profunda. No

es suficiente para llenar el vacío en mi pecho, un vacío que ha estado presente

desde el sábado por la mañana, un doloroso vacío, recordatorio de mi pérdida.

Camino a la parada del autobús con la cabeza hacia abajo, mirando hacia mis pies

y contemplando la carencia de mi amada Wanda, mi viejo escarabajo... o el Audi.

Cierro la puerta de golpe inmediatamente a ese pensamiento. No. No pensaré en

él. Por supuesto. Puedo permitirme un coche, uno lindo, un nuevo auto.

Sospecho que ha sido demasiado generoso en el pago, y el pensamiento deja un

sabor amargo en mi boca. Lo descarto y trato de mantener mi mente entumecida y

tan en blanco como me es posible. No puedo pensar en él. No quiero empezar a

llorar otra vez, no en la calle.

Fifty Shades Darker E.L. James

El apartamento está vacío. Extraño a Kate. La imagino recostada en la playa en Barbados bebiendo un coctel frío. Enciendo la televisión de pantalla plana entonces hay ruido para llenar el vacío y ofrecer alguna semblanza de compañía, pero no estoy escuchando o viendo. Me siento y miro fijamente la pared de ladrillo. Estoy entumecida. No siento nada excepto el dolor. ¿Cuánto tiempo soportaré esto?

El timbre de la puerta me despierta de mi angustia, y mi corazón da un vuelco. ¿Quién puede ser? Presiono el intercomunicador. Entrega para la Srta. Steele. Una cansada, incorpórea voz responde, y la decepción choca contra mí. Lánguidamente hago mi camino escaleras abajo y encuentro a un joven masticando ruidosamente goma de mascar, sujetando una caja de cartón grande, y apoyándose contra la puerta principal. Firmo por el paquete y lo llevo escaleras arriba. La caja es enorme y sorprendentemente ligera. Dentro hay dos docenas de rosas blancas de largos tallos recortados y una

tarjeta.

Felicitaciones por tu primer día de trabajo.

Espero que estuviera bien.

*Y gracias por el planeador. Fue muy
considerado.*

Tiene un lugar privilegiado en mi escritorio.

Christian

Miro fijamente la tarjeta tipeada, el agujero en mi pecho expandiéndose.

No hay

duda, su asistente las envió. Christian probablemente tiene poco que ver
con esto.

Es demasiado doloroso pensar acerca de ello. Examino las rosas. Son
hermosas, y

no puedo obligarme a tirarlas a la basura. Obedientemente, hago mi camino
dentro

de la cocina para tratar de encontrar un florero.

* * *

Y así la rutina continua: Levantarme, trabajar, llorar, dormir. Bueno, tratar de

dormir. No siempre puedo escapar de él en mis sueños. Ardientes ojos grises, su

mirada perdida/ su cabello bruñido y brillante[‡] todo me hechiza. La música[‡]

muchísima música, no puedo soportar oír cualquier música. Tengo cuidado de

evitarla a toda costa. Incluso los Jingles de los comerciales me hacen estremecer.

No le he hablado a nadie, ni siquiera a mi madre o a Ray. No tengo la capacidad

para charla sin sentido ahora. No, no quiero nada de eso. Me he convertido en mi

propio estado aislado. Un mundo devastado, destruido por la guerra donde nada

crece y los horizontes son desolados. Sí, esa soy yo. Puedo interactuar

impersonalmente en el trabajo, pero es solo eso. Si le hablo a mamá, sé que me

romperé aún más, y no queda en mí nada que romper.

* * *

Encuentro difícil comer. Para la hora de almuerzo el miércoles, me las arreglo con una taza de yogurt, y es la primera cosa que he comido desde el viernes. Sobrevivo a base de una recientemente descubierta tolerancia a los lates y coca cola dietética. Es la cafeína lo que me mantiene andando, pero me pone ansiosa. Jack ha comenzado a revolotear sobre mí, irritándome, haciéndome preguntas personales. ¿Qué quiere? Soy educada, pero necesito mantenerlo a un brazo de distancia. Me siento y empiezo a rastrear a través de una pila de correspondencia dirigida a él, y estoy agradecida con la distracción de trabajo adicional. Mi e-mail hace ping y rápidamente reviso para ver de quién es. Santa mierda. Un e-mail de Christian. *Oh no/no aquí no en el trabajo.*

De: Christian Grey

Asunto: Mañana

Fecha: Junio 8, 2011 14:05

Fifty Shades Darker E.L. James

Para: Anastasia Steele

Querida Anastasia:

Perdona esta intrusión en tu trabajo. Espero que esté yendo todo bien.

¿Recibiste

mis flores?

Noté que mañana es el show por la apertura de la galería de tu amigo, y estoy

seguro de que no tienes tiempo para comprar un auto, y es un largo camino para

conducir. Seré más que feliz de llevarte, si lo deseas.

Hazme saber.

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc.

Lágrimas nadan en mis ojos. Precipitadamente dejo mi escritorio y huyo hacia los

servicios para escapar en una de las casillas. El show de José. Mierda.

Había

olvidado todo acerca de ello, y le prometí ir. Mierda, Christian está en lo cierto;

¿Cómo voy a llegar hasta allí?

Presiono mi frente. ¿Por qué José no ha llamado? Ahora que lo pienso, ¿porqué

nadie ha llamado? He estado tan distraída, he notado que mi celular ha estado en silencio.

¡Mierda! ¡Soy tan idiota! Todavía lo tengo desviado al BlackBerry.

Christian ha

estado tomando mis llamadas, o simplemente ha tirado el BlackBerry lejos.

¿Cómo

consiguió mi dirección de e-mail?

Conoce mi talla de zapatos, una dirección de e-mail apenas va a representarle

algunos problemas.

¿Puedo verlo nuevamente? ¿Podré soportarlo? ¿Quiero verlo? Cierro mis ojos e

inclino mi cabeza hacia atrás mientras la pena y el anhelo cortan a través de mí. Por

supuesto que quiero.

Fifty Shades Darker E.L. James

Tal vez, quizás le puedo decir que he cambiado de opinión. No/ no/ no. No puedo estar con alguien que obtiene placer en infligirme dolor, alguien que no puede amarme.

Recuerdos torturantes destellan a través de mi mente, el planeador, estrechar manos, besar, la bañera, su gentileza, su humor, y su oscura, amenazante, sexy mirada. Lo extraño. Han sido cinco días, cinco días de agonía que se han sentido como una eternidad.

Envuelvo mis brazos alrededor de mi cuerpo, abrazándome estrechamente, manteniéndome junta. Lo extraño. Realmente lo extraño. Lo amo. Simplemente.

Lloro hasta quedarme dormida en la noche, deseando no haberme marchado, deseando que pudiera ser diferente, deseando que pudiéramos estar juntos.

¿Cuánto tiempo durará este horrendo sentimiento abrumador? Estoy en el purgatorio.

Anastasia Steele, ¿estás en el trabajo! Debo ser fuerte, pero quiero ir al show de

José, y
en lo más profundo, la masoquista en mí, quiere ver a Christian.
Tomando una
profunda respiración. Me encamino a mi escritorio.

De: Anastasia Steele

Asunto: Mañana

Fecha: Junio 8, 2011 14:25

Para: Christian Grey

Hola Christian:

Gracias por las flores; son encantadoras.

Sí, apreciaría un aventón.

Gracias.

Anastasia Steele.

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial,
AIPS

Fifty Shades Darker E.L. James

Revisando mi teléfono, encuentro que todavía está puesto en desviado. Jack está en

una reunión, así que rápidamente llamo a José.

Hola, José. Soy Ana.

Hola extraña. Su tono es tan cálido y acogedor que es casi suficiente para

empujarme por el borde otra vez.

No puedo hablar mucho tiempo. ¿A qué hora debo estar allí mañana para tu

espectáculo?

¿Aún vienes? suena excitado.

Sí, por supuesto. Sonrío, mi primera sonrisa genuina en cinco días mientras

me imagino su amplia sonrisa.

Siete treinta.

Te veo, entonces. Adiós, José.

Adiós, Ana.

De: Christian Grey

Asunto: Mañana

Fecha: Junio 8, 2011 14:27

Para: Anastasia Steele

¿A qué hora quieres que te recoja?

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings
Inc.

De: Anastasia Steele

Asunto: Mañana

Fifty Shades Darker E.L. James

Fecha: Junio 8, 2011 14:32

Para: Christian Grey

El show de José comienza a las 7:30. ¿Qué hora sugerirías?

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial, AIPS

De: Christian Grey

Asunto: Mañana

Fecha: Junio 8, 2011 14:34

Para: Anastasia Steele

Querida Anastasia:

Portland está algo lejos. Te recogeré a las 5:45.

Estoy deseando verte.

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc.

De: Anastasia Steele

Asunto: Mañana

Fecha: Junio 8, 2011 14:38

Para: Christian Grey

Te veo entonces.

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial,
AIPS

Oh mi~~ñ~~ Voy a ver a Christian, y por primera vez en cinco días, mi espíritu se eleva un poco y me permito preguntarme cómo ha estado.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Me ha extrañado? Probablemente no como yo lo he extrañado. ¿Habría encontrado

una nueva sumisa de dondequiera que ellas vengan? El pensamiento es tan

doloroso que lo desecho inmediatamente. Miro a la pila de correspondencia,

necesito ordenarla para Jack y meterme de lleno en ello mientras trato de expulsar

a Christian de mi mente otra vez.

Esa noche en la cama. Me remuevo y giro tratando de dormir. Es la primera vez en

mucho tiempo que no he llorado hasta quedarme dormida.

En mi mente, visualizo el rostro de Christian la última vez que lo vi, mientras

dejaba su apartamento. Su expresión torturada me persigue. Recuerdo que no

quería que me fuera, lo cual fue un obstáculo. ¿Por qué me quedaría cuando las

cosas habían llegado a tal impasse²? Estuvimos siempre evadiendo nuestros

problemas, mi miedo al castigo/ su miedo a @q ué? ¿Al amor?

Girándome de lado. Abrazo mi almohada. Llena de una tristeza abrumadora. Él

piensa que no merece ser amado. ¿Por qué se siente de esa manera?

¿Tiene esto
algo que ver con su formación? ¿Su madre de nacimiento, la prostituta
adicta al
crack? Mis pensamientos me asedian hasta tempranas horas hasta
que
eventualmente caigo en un agitado, exhausto sueño.

* * *

El día avanza y avanza, lentamente, y Jack está inusualmente atento.
Sospecho que
es el vestido ciruela de Kate y las botas de tacón alto negras que he tomado
de su
armario, pero no me detengo en el pensamiento. Resolví ir a comprar ropa
con mi
primer cheque de pago. El vestido me queda más suelto de lo que
estaba. Pero
pretendo no notarlo.
Finalmente, son las cinco treinta, recojo mi chaqueta y mi bolso, tratando de
calmar
mis nervios. *¡Voy a verlo!*

²**Impasse:** Del francés, significa punto muerto.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Tienes una cita esta noche? Jack pregunta mientras pasea más allá de mi

escritorio en su camino hacia afuera.

Sí. No. No realmente.

Me arquea una ceja, su interés claramente abierto.

¿Novio?

Me sonrojo.

No, un amigo. Un exnovio.

Quizás mañana te gustaría tomar una bebida después del trabajo. Has tenido

una estelar primera semana, Ana. Deberíamos celebrar. Sonríe y una

desconocida emoción revolotea sobre su rostro, haciéndome sentir incómoda.

Colocando sus manos en los bolsillos, pasa a través de las puertas dobles.

Frunzo

el ceño a su espalda. Beber con el jefe, ¿es esa una buena idea?

Sacudo mi cabeza. Tengo una tarde con Christian Grey por la que pasar primero.

¿Cómo voy a hacer esto? Me apresuro a los servicios para hacer unos retoques de

último minuto.

En el gran espejo en la pared, le doy una larga y dura mirada a mi rostro.

Tengo mi

palidez habitual, círculos oscuros alrededor de mis muy grandes ojos.

Me veo
desolada, obsesionada.
Jesús, desearía saber cómo usar maquillaje. Aplico una máscara y
delineador de
ojos, y pellizco mis mejillas, esperando traer algo de color en ellas.
Ordenando mi
cabello de forma que cuelgue artísticamente hacia abajo por mi espalda,
tomo una
profunda respiración. Esto tiene que lograrlo.
Nerviosamente camino a través del vestíbulo con una sonrisa y un ondeo
de mano
hacia Claire en recepción. Pienso que ella y yo podríamos ser amigas. Jack
está
hablando a Elizabeth mientras me encamino hacia las puertas.
Sonriendo
ampliamente, se apresura hacia afuera para abrir las puertas para mí.
Después de ti, Ana murmura.

Fifty Shades Darker E.L. James

Gracias. Sonrío, avergonzada.

Afuera en la cuneta, Taylor está esperando. Abre la puerta trasera del auto. Miro

vacilante a Jack, quien me ha seguido afuera. Está mirando hacia el Audi Sub con

desdén. Giro y entro en la parte de atrás, y ahí está sentado, Christian Grey,

vistiendo su traje gris, sin corbata, su camisa blanca abierta en el cuello.

Sus ojos

grises resplandecen.

Mi boca se seca. Se ve glorioso excepto porque está frunciéndome el ceño.

¡Oh, no!

¿Cuándo fue la última vez que comiste? chasquea mientras Taylor cierra la

puerta detrás de mí.

Mierda.

Hola, Christian. Sí, es bueno verte también.

No quiero tu boca rápida ahora. Respóndeme. Sus ojos llamean.

Santa cielo.

Uhm¿ tomé un yogurt a la hora de almuerzo. Ah, y un plátano.

¿Cuándo fue la última vez que tuviste una comida apropiada?

pregunta

ásperamente.

Taylor se desliza en el asiento del conductor y enciende el auto, y nos

pone en el

tráfico.

Miró hacia arriba y Jack está ondeando una mano hacia mí, como si pudiera verme

a través del vidrio oscuro, no sé. Ondeo una mano de vuelta.

¿Quién es ese? chasquea Christian.

Mi jefe. Espío al hermoso hombre a mi lado, y su boca está presionada en una

dura línea.

¿Y bien? ¿Tu última comida?

Christian, eso realmente no te concierne murmuro,

sintiéndome

extraordinariamente valiente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Cualquier cosa que hagas me concierne. Dime.

No, esto no lo hace. Gimo en frustración, rodando mis ojos hacia el cielo, y

Christian

entrecierra los ojos. Y por primera vez en mucho tiempo, quiero reír.

Trato

fuertemente de contener la risa nerviosa que trata de burbujear hacia arriba. El

rostro de Christian se suaviza mientras me esfuerzo por mantener el rostro serio, y

veo un trazo de sonrisa besando sus esculpidos labios.

¿Y bien? pregunta, su voz más suave.

Pasta alla vongole, el viernes pasado susurro.

Cierra los ojos mientras la furia y posiblemente remordimiento, barren a través de

su rostro.

Ya veo dice, su voz inexpresiva. Parece que has perdido al menos dos kilos

posiblemente más desde entonces. Por favor come, Anastasia. Reprende.

Miro fijamente mis dedos entrelazados en mi regazo. ¿Por qué siempre me hace

sentir como una niña errante?

Cambia de posición y gira hacia mí.

¿Cómo estás? pregunta, su voz aún suave.

Bien/ como la mierda realmente‡ trago.

Si te dijera que he estado bien, estaría mintiendo.

Inhala bruscamente.

Yo también murmura, se acerca y toma mi mano . Te extraño agrega.

Oh no. Piel contra piel.

Christian/ yo‡

Ana, por favor. Necesitamos hablar.

Voy a llorar. No.

Fifty Shades Darker E.L. James

Christian/ yo‡ p or favor‡ ya he llorado mucho murmuro, tratando de

mantener mis emociones bajo control.

Oh, nena, no. Jala mi mano, y antes de que me dé cuenta, estoy sobre su

regazo. Tiene sus brazos a mi alrededor, y su nariz está en mi cabello . Te he

extrañado demasiado, Anastasia. Respira.

Quiero forcejear fuera de su agarre, mantener alguna distancia, pero sus brazos

están envueltos alrededor de mí. Me presiona contra su pecho. Me derrito. Oh,

aquí es donde quiero estar.

Descanso mi cabeza junto a la suya, y el besa mi cabello repetidamente.

Este es el

hogar. Huele a lino, suavizante de ropa, gel de baño, y mi olor favorito, Christian.

Por un momento, me permito la ilusión de que todo va a estar bien, y eso alivia mi

alma devastada.

Algunos minutos más tarde, Taylor se detiene en el borde de la acera, aunque

todavía estamos en la ciudad.

Vamos. Christian me mueve fuera de su regazo . Estamos aquí.

¿Qué?

Helipuerto en lo alto de este edificio. Christian mira hacía el edificio a
moda
de explicación.

Por supuesto. Charlie Tango. Taylor abre la puerta y me deslizo fuera. Me
da una
sonrisa cálida, como la de un tío que hace que me sienta segura. Le
sonríó de
vuelta.

Debería devolverte el pañuelo.

Consérvelo, señorita Steele, con mis mejores deseos.

Me sonrojo mientras Christian viene alrededor del auto y toma mi mano.
Mira
enigmáticamente a Taylor, quien le devuelve la mirada impasiblemente, sin
revelar
nada.

¿A las nueve? le dice Christian.

Fifty Shades Darker E.L. James

Sí, señor.

Christian asiente mientras gira y me conduce a través de las puertas
dobles dentro
del grandioso vestíbulo. Reparo en la sensación de sus grandes manos y sus
largos
y expertos dedos curvados alrededor de la mía. Siento la familiar presión.
Estoy
atraída, como Ícaro hacia su sol. Me he quemado ya, y aun así estoy
aquí
nuevamente.

Alcanzando los elevadores, presiona el botón de llamada. Doy una mirada
hacia él
y está vistiendo su enigmática media sonrisa. Mientras las puertas se abren,
suelta
mi mano y me conduce dentro.

Las puertas se cierran y arriesgo una segunda mirada. Él mira hacia mí,
vivos ojos
grises, y ahí está en el aire entre nosotros, esa electricidad. Es palpable.
Puedo
incluso probarla, pulsando entre nosotros, jalándonos juntos.

Oh miñ Jadeo mientras me deleito brevemente en la intensidad de esta
atracción visceral, primitiva.

Lo siento también dice, sus ojos nublados e intensos.

El deseo pulsa oscura y letalmente en mi ingle. Toma mi mano y roza mis nudillos

con su pulgar, y todos mis músculos se contraen tensándose, deliciosa y

profundamente en mi interior.

Santo cielo. ¿Cómo puede seguir haciéndome esto?

Por favor no muerdas tu labio, Anastasia susurra.

Miro hacia él, liberando mi labio. Lo deseo. Aquí, ahora, en el elevador.

¿Cómo no

podría?

Sabes lo que eso me hace murmura.

Oh, sigo afectándolo. Mi Diosa interior despierta de su enfado de cinco días.

Abruptamente la puerta se abre, rompiendo el hechizo, y estamos en la azotea.

Hace viento, y a pesar de mi chaqueta negra, estoy fría. Christian pone su brazo a

mi alrededor, jalándome a su lado, y nos apresuramos al otro lado donde Charlie

Tango está en el centro del helipuerto con sus hélices girando lentamente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Un hombre alto, rubio, de mandíbula cuadrada en un traje oscuro brinca fuera y

agachándose, lentamente corre hacia nosotros. Estrechando manos con Christian,

grita por encima del ruido de las hélices.

Listo para irse, señor. ¡Es todo suyo!

¿Todas las verificaciones hechas?

Sí, señor.

¿Lo recogerás alrededor de las ocho treinta?

Sí, señor.

Taylor está esperando por ti afuera en el frente.

Gracias, Sr. Grey. Viaje a salvo a Portland. Señora. Me saluda. Sin soltarme,

Christian asiente, se agacha y me conduce a la puerta del helicóptero.

Una vez dentro me abrocha firmemente el arnés. Ciñendo las correas

apretadamente. Me da una mirada conocedora y su sonrisa secreta.

Esto te mantendrá en tu lugar murmura. Debo decir que me gusta este arnés

en ti. No toques nada.

Me sonrojo de un profundo carmesí, y corre su dedo índice hacia abajo por mi

mejilla antes de colgarme los audífonos. *Me gustaría tocarte también, pero no vas a*

dejarme. Le frunzo el ceño. Además ha puesto las correas tan ceñidas que apenas puedo moverme.

Se sienta en su lugar y se pone las correas a sí mismo. Entonces empieza a hacer

todas sus comprobaciones antes del vuelo. Es simplemente tan competente. Es

muy atrayente. Se pone sus audífonos, enciende el interruptor y las hélices

aceleran, aturdiéndome.

Girando, me mira.

¿Lista, nena? Su voz hace eco a través de los audífonos.

Sí.

Fifty Shades Darker E.L. James

Sonríe con su sonrisa de niño. Wow, no la he visto desde hace mucho.
Torre Sea-Tac, aquí Charlie Tango. ¿Tango Eco Hotel, permiso para partir de
Portland vía PDX, Por favor confirme, cambio.
La voz incorpórea del controlador de tráfico aéreo contesta, dando instrucciones.
Roger, torre, Charlie Tango lista, Cambio y fuera. Christian enciende dos
interruptores, aferra la palanca, y el helicóptero se eleva lenta y suavemente hacia
el cielo del crepúsculo.
Seattle y mi estómago caen lejos de nosotros, y hay tanto que ver.
Perseguimos el amanecer, Anastasia, ahora el crepúsculo. Su voz viene a
través de los audífonos. Me giro para mirarlo sorprendida.
¿A qué se refiere? ¿Cómo es que puede decir las cosas más románticas?
Sonríe, y
no puede evitarlo, pero le sonrío de vuelta, tímidamente.
Aunque con el sol de la tarde, hay mucho más que ver esta vez dice.
~~La última vez que volamos~~ a Seattle estaba oscuro, pero esta tarde, la vista es
espectacular, literalmente fuera de este mundo. Estamos por encima de los
edificios más altos, yendo más y más alto.

Escala está ahí fuera. Señala hacia el edificio . Desde allí puedes ver la
aguja
espacial³. Estiro mi cabeza
Nunca he ido.
Te llevaré, podemos comer ahí.
¿Qué?
Christian, rompimos.

³**Aguja espacial:** Se refiere a la cima del edificio que termina en una punta,
como aguja. Que señala
al espacio.

Fifty Shades Darker E.L. James

Lo sé. Aún puedo llevarte ahí y alimentarte. Me mira encolerizado. Sacudo mi cabeza y me sonrojo antes de tomar un método menos confrontacional.

Es muy hermoso aquí arriba, gracias.

Impresionante, ¿no?

Es impresionante que puedas hacer esto.

¿Halagos de usted, señorita Steele? Pero soy un hombre de muchos talentos.

Estoy completamente consciente de eso, Sr. Grey.

Gira y me sonrío, y por primera vez en cinco días. Me relajo un poco, quizás esto

no será tan malo.

¿Cómo es el nuevo trabajo?

Bien, gracias por el interés.

¿Cómo es tu nuevo jefe?

Oh, está bien. ¿Cómo puede decirle a Christian que Jack me hace sentir

incómoda? Christian se gira y me mira atentamente.

¿Qué está mal? pregunta.

Aparte de lo obvio, nada.

¿Lo obvio?

Oh, Christian, realmente a veces eres muy obtuso.

¿Obtuso? ¿Yo? No estoy seguro de apreciar su tono, señorita Steele.

Bien, entonces no lo hagas.

Sus labios se curvan en una sonrisa.
He extrañado tu rápida boca.

Fifty Shades Darker E.L. James

Jadeo y quiero gritar: *¡Yo te extrañé —todo de ti— no solo tu boca!* Pero me callo y miro fijamente hacia fuera del vidrio de pecera que es el parabrisas de Charlie. Tango mientras continuamos hacia el sur. El crepúsculo está hacia nuestra derecha, el sol bajo en el horizonte, grande, resplandeciendo con un llameante naranja y soy Ícaro nuevamente, volando demasiado cerca.

* * *

El crepúsculo nos ha seguido desde Seattle, y el cielo está bañado de ópalo, rosas y aguamarinas entretnejidos juntos como solo la madre naturaleza sabe hacer. Es una despejada y vivificante tarde, y las luces de Portland centellean y titilan,

dándonos

la bienvenida mientras Christian maneja el helicóptero hacia abajo en el helipuerto.

Estamos en lo alto de una extraña construcción de ladrillos marrones en Portland

que dejamos tres semanas atrás.

Jesús, no ha sido hace demasiado tiempo. Aún siento como si conociera a Christian

de toda una vida.

Apaga a Charlie Tango, deslizado varios interruptores entonces las hélices se

detienen, y eventualmente todo lo que oigo es mi respiración a través de los

audífonos. *Hmm*. Esto me recuerda brevemente mi experiencia Thomas Tallis.

Palidezco. Simplemente no quiero ir ahí justo ahora.

¿Buen paseo, señorita Steele? pregunta, su voz como la miel, sus ojos grises

centelleando.

Sí, gracias, Sr. Grey le respondo educadamente.

Bien, vamos a ver las fotos del chico. Extiende su mano hacia mí y tomándola,

salgo de Charlie Tango.

Un hombre de cabello gris con barba, camina a nuestro encuentro, sonriendo

ampliamente, y lo reconozco como el anciano de la última vez que estuvimos aquí.

Fifty Shades Darker E.L. James

Joe. Christian sonríe y suelta mi mano para sacudir la de Joe cálidamente

.

Mantenlo a salvo para Stephan. Estar  aquí alrededor de las ocho o nueve.

Lo har , Sr. Grey, señora dice, asintiendo hacia mí . Su auto espera bajando

las escaleras, señor. Oh, y el elevador está fuera de servicio; tiene que usar las escaleras.

Gracias, Joe.

Christian toma mi mano y nos encaminamos a las escaleras de emergencia.

Es bueno para ti que solo sean tres pisos, en esos tacones murmura él hacia mí

en desaprobación.

No es broma.

 No te gustan las botas?

Me gustan mucho, Anastasia. Su mirada se oscurece y creo que podría decir

algo más pero se detiene . Vamos. Lo tomaremos con calma. No quiero que

caigas y te rompas el cuello.

* * *

Nos sentamos en silencio mientras nuestro chofer nos lleva a la galería. Mi ansiedad había retornado con más fuerza, y me doy cuenta de que nuestro tiempo en Charlie Tango ha sido el ojo de la tormenta. Christian está quieto y cavilando[‡] aprehensivo incluso; nuestro humor luminoso de más temprano ha desaparecido. Hay mucho que quiero decir, pero este viaje es demasiado corto. Christian mira pensativo por la ventana. José es solo un amigo murmuro.

Fifty Shades Darker E.L. James

Christian voltea y me mira fijamente, sus ojos oscuros y protegidos, sin dar nada.

Su boca, oh, su boca es distrayente, y espontáneamente. La recuerdo sobre mí, en

todas partes. Mi piel palpita. Cambia de posición en su asiento y frunce el ceño.

Esos hermosos ojos se ven demasiado grandes en tu rostro, Anastasia. Por favor,

dime que comerás.

Sí, Christian, comeré respondo automáticamente, una trivialidad.

Lo digo en serio.

¿Lo haces? No puedo mantener el desdén fuera de mi voz.

Honestamente, la

audacia de este hombre; este hombre quien me ha puesto a través del infierno

sobre los pasados días. No, eso no es cierto. Yo me he puesto a mí misma a través

de un infierno. No, es él. Sacudo mi cabeza, confundida.

No quiero pelear contigo, Anastasia. Te quiero de regreso, y te quiero a salvo

dice suavemente.

¿Qué? ¿A qué se refiere?

Pero nada ha cambiado. *Aún eres cincuenta tonos.*

Hablaremos en el camino de regreso. Estamos aquí.

El auto se detiene en frente de la galería, y Christian baja, dejándome sin palabras.

Abre la puerta del auto para mí, y salgo.

¿Por qué haces eso? Mi voz es más fuerte de lo que esperaba.

¿Hacer qué? Christian es tomado por sorpresa.

Decir algo como eso y entonces simplemente paras.

Anastasia, estamos aquí. Donde querías estar. Hagamos esto y entonces

hablamos. Particularmente, no quiero una escena en la calle.

Me sonrojo y echo un vistazo alrededor. Está en lo correcto. Es demasiado público.

Presiono mis labios juntos mientras él me mira hacia abajo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Está bien murmuro de mala gana. Tomando mi mano, me conduce al interior del edificio.

Estamos en un almacén reconvertido, paredes de ladrillo, oscuros pisos de madera, techos blancos, y tuberías blancas. Es de aire moderno, y hay muchas personas

deambulando por el piso de la galería. Probando vino y admirando el trabajo de

José. Por un momento, mis problemas se derriten lejos mientras me doy cuenta de

que José ha realizado su sueño. *¡Así se hace, José!*

Buenas tardes y bienvenidos al espectáculo de José Rodríguez. Una mujer

joven vestida de negro con un muy corto cabello marrón, usando lápiz labial rojo,

y grandes pendientes de aro, nos recibe.

Echa un breve vistazo hacia mí; entonces uno mucho más largo de lo que es

estrictamente necesario a Christian, entonces gira de regreso hacia mí,

parpadeando mientras se sonroja.

Mi frente se arruga. *Él es mío*, o lo era. Trato fuertemente de no fruncirle el ceño.

Mientras sus ojos recuperan su enfoque, vuelve a parpadear.
Oh, eres tú, Ana. Queremos tu opinión en todo esto, también. Sonriendo,
me
entrega un folleto y me dirige a una mesa llena con bebidas y bocadillos.
¿Cómo sabe mi nombre?
¿La conoces? Christian frunce el ceño.
Sacudo mi cabeza, igualmente desconcertada.
Se encoge de hombros, distraído.
¿Qué te gustaría de beber?
Tomaré una copa de vino blanco, gracias.
Su entrecejo se frunce, pero contiene su lengua y se dirige a la barra libre.
¡Ana!
José viene disparado atravesando una multitud de personas.

Fifty Shades Darker E.L. James

¡Santo cielo! Está vistiendo un traje. Se ve bien y está sonriéndome radiante. Me envuelve en sus brazos, abrazándome fuertemente. Y es todo lo que puedo hacer para no estallar en lágrimas. Mi amigo, mi único amigo mientras que Kate está lejos. Lágrimas llenan mis ojos. Ana, estoy tan contento de que lo hayas hecho. Suspira en mi oído, entonces se detiene y abruptamente me extiende a un brazo de distancia, mirándome fijamente. ¿Qué? Hey, ¿estás bien? Luces tan, bien, extraña. Dios mío, ¿has perdido peso? Pestañeo alejando mis lágrimas. José, estoy bien. Solo estoy tan feliz por ti. *Mierda, no él, también*. Felicitaciones por el espectáculo. Mi voz tiembla mientras veo la preocupación grabada en su oh-tan familiar rostro, pero tengo que mantenerme unida. ¿Cómo llegaste hasta aquí? pregunta. Christian me trajo digo repentinamente aprehensiva. Oh. El rostro de José cae y me suelta. ¿Dónde está? Su expresión

se

oscurece.

Ahí fuera, consiguiendo bebidas. Señalo con la cabeza en dirección a Christian

y veo que está intercambiando comentarios amables con alguien esperando en la

línea. Christian mira hacia arriba cuando miro en su dirección y nuestros ojos se

traban. Y por un breve momento nos quedamos mirando el uno al otro.

Santo cielo Este hermoso hombre me quiere de vuelta, y profundamente dentro

de mí, una dulce alegría se despliega como una gloriosa mañana en la madrugada.

¡Ana! José me distrae, y soy arrastrada nuevamente al aquí y ahora . Estoy

tan contento de que vinieras, escucha/ debo advertirte

Repentinamente/ la se2orita muy corta cabellera y lipiz labial rojo lo corta.

Fifty Shades Darker E.L. James

José, la periodista del Portland Printz está aquí para verte. Vamos. Me da una sonrisa educada.

¿Cuán genial es esto? La fama. Sonríe y no puedo resistirme así que sonrío de

vuelta; es tan feliz. Te atraparé luego, Ana. Besa mi mejilla, y lo miro pasear

hasta una mujer joven parada junto a un alto y larguirucho fotógrafo.

Las fotografías de José están por todas partes, y en algunos casos magnificadas

sobre grandes lienzos. Hay de ambas; a blanco y negro y a color. Hay una belleza

etérea en muchos de los paisajes. En una te lleva a un lago en Vancouver, es de

tarde y nubes rosa se reflejan sobre el agua. Brevemente, soy transportada por la

tranquilidad y la paz. Es impresionante.

Christian se une a mí, y tomo una respiración profunda y trago, tratando de

recobrar algo de mi equilibrio anterior. Me alcanza una copa de vino blanco.

¿Está a la altura? mi voz suena más normal.

Me mira con curiosidad.

El vino.

No. Raramente lo hace en esta clase de eventos. El chico aquí tiene talento,

¿no?

Christian está admirando también la foto del lago.

¿Por qué crees que le pedí a él que tomara tu foto? No puedo ocultar el orgullo

en mi voz. Sus ojos se deslizan impasibles de la fotografía hacia mí.

¿Christian Grey? El fotógrafo del Portland Printz enfoca a Christian .

¿Puedo tomar una foto, señor?

Seguro. Christian esconde su ceño fruncido. Doy un paso hacia atrás, pero él

sujeta mi mano y me jala a su lado. El fotógrafo nos ve juntos y no puede ocultar su sorpresa.

Sr. Grey, gracias. Toma un par de fotos . @Señorita? pregunta.

Steele replico.

Gracias, señorita Steele. Se escabulle.

Fifty Shades Darker E.L. James

Busqué fotos tuyas en citas en internet. No había ninguna. Es por eso que
Kate

pensó que eras gay.

La boca de Christian se curva con una sonrisa.

Eso explica tu inapropiada pregunta. No, no tengo citas, Anastasia; sólo
contigo.

Pero tú lo sabes. Sus ojos queman con sinceridad.

Entonces/ @nunca llevaste a tus‡ Miro alrededor nerviosamente para
verificar

que nadie puede oírnos ‡ sumisas fuera?

A veces, no en citas. De compras, ya sabes. Se encoje de hombros. Sus
ojos no

dejan los míos.

Oh, entonces sólo en el cuarto de juegos; su cuarto rojo del dolor y su
apartamento.

No sé cómo sentirme acerca de ello.

Sólo tú, Anastasia. Suspira.

Me sonrojo y miro fijamente hacia abajo, a mis dedos. A su propia
manera, se

preocupa por mí.

~~Tu amigo aquí parece más~~ un hombre de paisajes, no retratos. Vamos a
ver

alrededor. Extiende su mano hacia mí, y la tomo.

Vagamos pasando algunas fotos más y me doy cuenta de un par

asintiendo hacia

mí, sonriendo ampliamente como si me conocieran. Debe ser porque estoy con

Christian, pero un hombre joven esta mirándome descaradamente. *Raro.*

Giramos la esquina, y puedo ver por qué he estado recibiendo miradas extrañas.

Colgando de una pared lejana hay siete enormes portarretratos[‡] de mí.

Los miro en blanco, estupefacta, la sangre drenándose de mi rostro. Yo: haciendo

pucheros, riendo, frunciendo el ceño, seria, divertida. Todas en súper close up⁴,

todas en blanco y negro.

⁴**Close Up:** Fotografía, toma de cine o televisión que se muestra enmarcada y en escala relativamente grande. De cerca.

Fifty Shades Darker E.L. James

¡Santa mierda! Recuerdo a José jugando con la cámara en un par de ocasiones cuando se encontraba de visita y cuando había estado conduciendo con él y su asistente de fotografía. Había tomado instantáneas, o eso pensé. No estas abiertamente invasivas.

Miro hacia arriba a Christian, quien está mirando fijamente, transfigurado, a cada uno de los cuadros por turno.

Parece que no soy el único murmura críticamente, su boca puesta en una dura línea.

Pienso que está enojado. *Oh, no.*

Discúlpame dice, sujetándome con su brillante mirada gris por un momento.

Se gira y se dirige al escritorio de recepción.

¿Cuál es el problema ahora? Miro hipnotizada mientras habla animadamente con

la señorita muy corta cabellera y lipiz labial rojo Pesca su billetera y saca su tarjeta de crédito.

Mierda. Debe haber comprado una de ellas.

Hey. Tú eres la musa. Esas fotografías son estupendas. Un hombre joven

con

una mata de cabello rubio brillante me sobresalta. Siento una mano en mi codo y

Christian está de regreso.

Eres un chico con suerte. Mata rubia sonríe a Christian, quien le dedica una

fría mirada.

Lo soy murmura oscuramente, mientras me jala a su lado.

 Acabas de comprar una de ellas?

 Una de ellas? resopla sin quitar los ojos de ellas.

 Compraste más de una?

 l rueda los ojos.

Fifty Shades Darker E.L. James

Las compré todas, Anastasia. No quiero a algún extraño comiéndote con los ojos

en la privacidad de su hogar.

Mi primera inclinación es reír.

Prefieres hacerlo tú me burlo.

Me mira hacia abajo, sorprendido con la guardia baja por mi audacia, pienso, pero

está tratando de ocultar su diversión.

Francamente, sí.

Pervertido boqueo hacia él y muerdo mi labio inferior para prevenir mi

sonrisa.

Su boca cae abierta, y ahora su diversión es obvia. Sujeta su barbilla

pensativamente.

No puedo discutir esa afirmación, Anastasia. Sacude su cabeza, y sus ojos se

suavizan con humor.

Podría discutirlo en otra ocasión contigo, pero he firmado un CND⁵.

Suspira, mirándome, y sus ojos se oscurecen.

Lo que me gustaría hacer con tu boca rápida murmura.

Jadeo, sabiendo a qué se refiere.

Eres muy grosero. Trato de sonar en shock y fracaso. ¿Acaso no tiene límites?

Me sonrío, divertido, y luego frunce el ceño.

Te ves muy relajada en esas fotos, Anastasia. No te veo así muy a menudo.

¿Qué? ¡Whoa! Cambio de tema hablando de incongruencias de divertido a

serio.

⁵**CND:** Contrato de no divulgación.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me sonrojo y echo un vistazo hacia abajo a mis dedos. Él inclina mi cabeza hacia

atrás, e inhalo bruscamente al contacto con sus largos dedos.

Te quiero así de relajada conmigo susurra. Todo trazo de humor se ha ido.

Profundamente en mi interior esa alegría se agita de nuevo. Pero, *¿cómo*

puede ser

eso? Tenemos asuntos pendientes.

Debes parar de intimidarme si quieres eso chasqueo.

Debes aprender a comunicarte y decirme cómo te sientes chasquea de vuelta,

sus ojos llameando.

Tomo una respiración profunda.

Christian, tú me quieres como sumisa. Ahí es donde radica el problema.

Creo

que los sinónimos eran y cito: obediente, flexible, manejable, tratable, pasiva,

sometida, resignada, paciente, dócil, mansa y sumisa. No se suponía que te mirara.

No hablarte a menos que me dieras permiso de hacerlo. @Qur esperas? le siseo.

Parpadea, y su ceño se profundiza a medida que continúo.

Es muy confuso estar contigo. No quieres que te desafíe, pero entonces te gusta

mi boca rípidamente. Quieres obediencia/exc epto que cuando no lo hago,

entonces

puedes castigarme. Simplemente no sé qué camino tomar cuando estoy contigo.

Entorna los ojos.

Buen punto bien hecho, como de costumbre, señorita Steele. Su voz es fría .

Ven, vamos a comer.

Solo hemos estado aquí por media hora.

Has visto las fotos, has hablado con el chico.

Su nombre es José.

Has hablado con José; el hombre que, la última vez que vi, estaba tratando de

poner su lengua en tu renuente boca mientras estabas borracha y enferma gruñe.

Fifty Shades Darker E.L. James

Él nunca me ha golpeado escupo hacia él.

Christian me frunce el ceño, furia emanando de cada poro.

Ese es un golpe bajo, Anastasia susurra amenazante.

Me sonrojo y Christian pasa sus dedos a través de su cabello, tensándose con rabia

apenas contenida. Lo miro ferozmente de regreso.

Te estoy llevando por algo de comer, te estás desvaneciendo en frente de mí.

Encuentra al chico, di adiós.

Por favor, ¿podremos quedarnos más tiempo?

No. Ve. Ahora. Dile adiós.

Lo miro ferozmente, mi sangre hirviendo. El Sr. maldito fanático del control es

bueno. Enojada es mejor que llorosa.

Arrastro mi mirada de él y exploro la habitación por José. Él está hablando a un

grupo de mujeres jóvenes. Camino en dirección a él y lejos de Cincuenta.

¿Sólo

porque me trajo aquí tengo que hacer lo que dice? ¿Quién infiernos piensa que es?

Las chicas están pendientes de cada palabra de José. Una de ellas jadea mientras

me acerco, sin duda reconociéndome de los portarretratos.

José.

Ana. Disculpen, chicas. José les sonríe y pone su brazo a mi alrededor, y en algún nivel me divierte. José todo suave, impresionando a las damas. Luces enojada dice. Tengo que irme murmuro tercamente. Acabas de llegar. Lo sé, pero Christian necesita regresar. Las fotos son fantásticas José, eres muy talentoso. Sonríe con alegría. Fue tan genial verte.

Fifty Shades Darker E.L. James

José me arrastra en un gran abrazo de oso, girándome, así puedo ver a Christian en la galería. Está frunciendo el ceño, y noto que es porque estoy en los brazos de José. Entonces en un movimiento bien calculado, envuelvo mis brazos alrededor del cuello de José. Pienso que Christian se va a morir. Su mirada feroz se oscurece a algo muy siniestro, y lentamente hace su camino hacia nosotros. Gracias por avisar acerca de las fotos que me tomaste balbuceo. Mierda, disculpa. Ana. Debería habértelo dicho. ¿Te gustan? Um... No lo sé respondo sinceramente, momentáneamente perdiendo el balance por su pregunta. Bueno, están todas vendidas, así que a alguien le gustaron. ¿Cuán genial es eso? Eres una chica de póster. Me abraza más estrechamente mientras que Christian nos alcanza mirándome. Frunciéndome el ceño ahora, aunque afortunadamente, José no lo ve. José me suelta. No seas una extraña, Ana. Oh, Sr. Grey, Buenas noches. Sr. Rodriguez, muy impresionante. Christian suena glacialmente cortés.

Me

disculpo porque no podamos quedarnos más tiempo, pero ambos necesitamos

dirigirnos de regreso a Seattle, ¿Anastasia? Hace hincapié en ambos de manera

sutil y toma mi mano mientras lo hace.

Adiós José. Felicitaciones otra vez. Le doy un rápido beso en la mejilla y antes

de que lo sepa Christian me está arrastrando fuera del edificio. Sé que esta

hirviendo con silenciosa ira, pero también yo.

Mira rápidamente arriba y debajo de la calle entonces se dirige a la izquierda y

repentinamente me arrastra en un callejón lateral, abruptamente presionándome

arriba en contra de una pared. Sujeta mi rostro entre sus manos, forzándome a

mirar hacia arriba en sus determinadamente ardientes ojos.

Jadeo, y su boca se abalanza hacia abajo. Está besándome, violentamente.

Brevemente nuestros dientes chocan, entonces su lengua está en mi boca.

Fifty Shades Darker E.L. James

El deseo explota como el cuatro de julio⁶ a través de mi cuerpo, y estoy besándolo de vuelta, igualando su fervor, mis manos enredadas en su cabello, jalándolo, fuertemente. Gime, un bajo sonido suave en la parte de atrás de su garganta que reverbera a través de mí, y sus manos se mueven hacia debajo de mi cuerpo sobre mi muslo, sus dedos enterrándose en mi carne a través del vestido cereza. Pongo toda la angustia y mi corazón roto de los pasados últimos días en nuestro beso. Vinculándolo a mí, y eso me golpea en este momento de cegadora pasión él está haciendo lo mismo, él siente lo mismo. Rompe el beso, jadeando. Sus ojos están iluminados con deseo, disparando la nuevamente caliente sangre que palpita a través de mi cuerpo. Mi boca cae abierta mientras trato de arrastrar el preciado aire en mis pulmones. ~~Tú. Eres. Mía — gruño, enfatizando cada palabra.~~ Se aleja de mí y se inclina con las manos sobre sus rodillas como si hubiera corrido un maratón. Por el amor de Dios, Ana.

Me apoyo sobre la pared, jadeando, tratando de controlar la desenfrenada
reacción
en mi cuerpo, tratando de encontrar mi equilibrio otra vez.
Lo siento susurro una vez que mi respiración regresa.
Deberías. Sé lo que estaban haciendo. ¿Deseas al fotógrafo,
Anastasia?
Obviamente él tiene sentimientos por ti.
Me sonrojo y sacudo mi cabeza.
No. Es solo un amigo.
He pasado toda mi vida adulta tratando de evitar cualquier emoción
extrema.
Entonces tú haces aflorar sentimientos en mí que me son
completamente
ajenos. Es muy... Frunce el ceño estrechando la palabra ...
inquietante.
Me gusta el control, Ana, y alrededor de ti/ eso solo... Se detiene, su
mirada
⁶**Cuatro de Julio:** aniversario de la independencia de Estados Unidos. Hace
referencia a los clásicos
fuegos artificiales que estallan en la conmemoración de este evento.

Fifty Shades Darker E.L. James

intensa se evapora. Ondeja su mano vagamente, entonces la pasa a través de su cabello y toma una respiración profunda. Sujeta mi mano . Vamos, necesitamos hablar y tú necesitas comer.

Capítulo 2

e conduce dentro de un pequeño e íntimo restaurante.

Este lugar tendrá que hacerlo gruñe Christian . No tenemos mucho tiempo.

El restaurante se veía bien para mí. Sillas de madera, manteles de lino y paredes del mismo color que el cuarto de juegos de Christian profundo

rojo sangre con pequeños espejos dorados colocados al azar, con velas y

pequeños floreros con rosas blancas. Ella Fitzgerald canturrea de fondo *What is this*

thing called love? Es muy romántico.

El camarero nos lleva a una mesa para dos en un pequeño hueco y me siento

aprensiva, preguntándome qué va a decir.

No nos quedaremos mucho tiempo le dice Christian al camarero mientras se

sienta , entonces tendremos cada uno un bistec de solomillo cocido a término

medio, Sauce Béarnaise⁷ si tiene, patatas fritas y vegetales verdes, cualquiera que tenga el chef; y tráigame la lista de vinos.

Por supuesto, señor. El camarero, tomado por sorpresa por la frescura de

Christian y su calma eficiente, se marcha. Christian coloca su

Blackberry en la

mesa. Jesús, ¿no tengo elección?

¿Y si no quiero bistec?

Suspira.

No empieces, Anastasia.

No soy una niña, Christian.

7 Sauce Béarnaise: La salsa bearnesa es una salsa emulsionada a base de mantequilla y yema de

huevo, condimentada con estragón y chalotas, con perifollo, cocinado en vino y vinagre para hacer un glaseado. Se sirve caliente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Bien, deja de actuar como una.

Es como si me hubiera abofeteado. Parpadeo hacia él. Así es como va a ser, una

conversación agitada y tensa, aún en un entorno muy romántico pero ciertamente

sin corazones y flores.

¿Soy una niña porque no me gusta el bistec? murmuro, tratando de ocultar mi dolor.

Por ponerme celoso deliberadamente. Es una cosa infantil para hacer. ¿No tienes

respeto por los sentimientos de tu amigo, llevándolo a eso? Christian presiona

sus labios en una delgada línea y frunce el ceño mientras el camarero regresa con

la lista de vinos.

Me sonrojo. No había pensado en eso. Pobre José. Ciertamente no quiero alentarlos.

Repentinamente, estoy mortificada. Christian tiene un punto; fue una cosa que hice

~~sin pensar. Le echo una mirada a la lista de vinos.~~

¿Te gustaría elegir el vino? pregunta levantando las cejas hacia mí, expectante,

la arrogancia personificada. Sabe que no sé nada acerca de vinos.

Tú eliges respondo, hosca pero con disciplina.

Dos copas de Barossa Valley Shiraz⁸, por favor.

Eh¿ sólo vendemos ese vino por botella/ señor.

Una botella entonces chasquea Christian.

Señor. El camarero se retira sometido y no le culpo por ello. Le frunzo el ceño

a Cincuenta. ¿Qué está corroyéndolo? Oh, probablemente yo y en algún lugar en lo

profundo de mi mente, mi Diosa interior se levanta soñolienta, se estira y sonríe.

Ha estado durmiendo bastante.

Eres muy gruñón.

8Barossa Valley Shiraz: Valle Barosa es conocido por ser una región productora de vino, sobretodo por el vino rojo Shiraz.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me mira impasiblemente.

¿Me pregunto por qué es eso?

Bien, es bueno establecer el tono adecuado para una animada y honesta

discusión sobre el futuro, ¿no dirías eso? Le sonrío dulcemente.

Su boca se presiona en una dura línea, pero entonces casi a regañadientes, sus

labios se levantan y sé que está tratando de reprimir su sonrisa.

Lo siento dice.

Disculpa aceptada. Y estoy encantada de informarte que no he decidido

convertirme en vegetariana desde la última vez que comimos.

Desde la última vez que comiste. Creo que ese es un punto discutible.

Aquí está esa palabra de nuevo, *discutible*.

Discutible pronuncia y sus ojos se suavizan con humor. Pasa su mano a través

de su cabello y está serio nuevamente . Ana, la última vez que hablamos, me

dejaste. Estoy un poco nervioso. Te lo dije, te quiero de vuelta/ y t' has dicho

nada. Su mirada es intensa y expectante. Mientras que su candor es totalmente

desarmante. ¿Qué demonios debo decir a eso?

Te he extrañado realmente te he extrañado/ Christian/ los pasados últimos

dmás

han sido difíciles. Trago, y el nudo en mi garganta se inflama y recuerdo mi

desesperada angustia desde que lo dejé.

La semana pasada ha sido la peor de mi vida, el dolor ha sido indescriptible. Nada

se le ha acercado. Pero la realidad me golpea de vuelta, arrollándome.

Nada ha cambiado. No puedo ser lo que quieres que sea digo las palabras

pasando del nudo en mi garganta.

Eres lo que quiero que seas dice, su voz es suave y enfática.

No, Christian, no lo soy.

Fifty Shades Darker E.L. James

Estás alterada por lo que pasó la última vez. Estaba siendo estúpido/ y
tú

Entonces tú. ¿Por qué no dijiste la palabra de seguridad, Anastasia? O
Su tono

cambia, volviéndose acusatorio.

¿Qué? Wow, cambio de dirección. Me sonrojo, parpadeando hacia él.

Respóndeme.

No lo sé. Estaba abrumada. Estaba tratando de ser lo que necesitas que
sea,

tratando de sobrellevar el dolor y se fue de mi mente. Tu sabes lo olvidé
susurro avergonzada, y me encojo de hombros disculpándome.

Jesús, quizás podríamos haber evitado todo este dolor.

¡Lo olvidaste! Jadea con horror, agarrando los lados de la mesa y
mirándome

fijamente.

Me marchito bajo su mirada fija.

¡Mierda! Está furioso otra vez. Mi Diosa interior me mira fijamente también.

¡Ves, tú

trajiste todo esto sobre ti!

¿Cómo puedo confiar en ti? dice, su voz baja . ¿Alguna vez?

El mesero llega con nuestro vino y nos sentamos mirándonos fijamente el
uno al

otro, ojos azules a grises. Ambos llenos de recriminaciones no
pronunciadas

mientras el mesero quita el corcho con una innecesaria floritura y pone un poco de vino en la copa de Christian. Automáticamente Christian se extiende y toma un sorbo.

Está bien su voz es cortante.

Con cuidado el camarero llena nuestras copas, colocando la botella sobre la mesa

antes de irse en una rápida retirada. Christian no quita sus ojos de mí en todo el

tiempo. Soy la primera en quebrarse, rompiendo el contacto visual, levantando mi

copa y tomando un largo trago. Apenas lo saboreo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Disculpa susurro, repentinamente sintiéndome estúpida. Lo dejé porque
pensé que éramos incompatibles, ¿pero él me está diciendo que podría haberlo
detenido?

¿Disculpa por qué? dice alarmado.

Por no usar la palabra de seguridad.

Cierra los ojos como aliviado.

Podríamos haber evitado todo este sufrimiento murmura.

Luces bien. Más que bien. Te ves como tú mismo.

Las apariencias pueden engañar dice tranquilamente . Estoy cualquier cosa

menos bien. Me siento como si el sol se hubiera puesto y no hubiera amanecido por

cinco días, Ana. Estoy en perpetua noche aquí.

Estoy sin aliento por su reconocimiento. *Oh Dios, igual que yo.*

Dijiste que nunca me dejarías, entonces las cosas se ponen difíciles y sales por la

puerta.

¿Cuándo dije que nunca te dejaría?

En tus sueños. Fue la cosa más confortante que he oído en mucho tiempo,

Anastasia. Me hizo relajarme.

Mi corazón se contrae y me estiro por mi vino.

Dijiste que me amabas susurra . ¿Es ahora en tiempo pasado? Su
voz es
baja, mezclada con ansiedad.
No, Christian, no lo es.
Me mira fijamente y se ve tan vulnerable mientras exhala.
Bien murmura.

Fifty Shades Darker E.L. James

Estoy sorprendida por su declaración. Ha tenido un cambio de actitud. Antes, cuando le dije que lo amaba, estaba horrorizado. El mesero está de vuelta.

Rápidamente coloca los platos en frente de nosotros y se marcha caminando.

Santo infierno, comida.

Come ordena Christian.

En el fondo sé que tengo hambre, pero justo ahora mi estómago está hecho nudos.

Sentada frente al único hombre del que he estado enamorada y debatiendo nuestro

incierto futuro, no promueve un apetito saludable. Miro dubitativamente a mi comida.

Que Dios me ayude, Anastasia. Si no comes, te tendré sobre mis rodillas aquí en

este restaurante y no tendrá nada que ver con mi satisfacción sexual. ¡Come!

Jesús, cálmate Grey. Mi subconsciente me mira fijamente por encima de sus anteojos

de media luna. Está de acuerdo de todo corazón con Cincuenta tonos.

Está bien, comeré. Guarda tu palma inquieta, por favor.

No sonrío, pero continúa mirándome. A regañadientes levanto mi cuchillo y

tenedor y corto mi bistec. Oh, está tan buena que hace agua la boca.
Estoy
hambrienta, realmente hambrienta. Mastico y se relaja visiblemente.
Comemos nuestra cena en silencio. La música ha cambiado. Una suave
voz de
mujer canta en el fondo, sus palabras haciendo eco de mis pensamientos.
Miro a Cincuenta. Está comiendo y mirándome. Hambre, deseo y
ansiedad
combinadas en una sola mirada caliente.
¿Sabes quién está cantando? Trato por algo de conversación normal.
Christian se detiene y escucha.
No† pero es buena/ quien quiera que sea.
También me gusta.
Finalmente sonrío con su enigmática sonrisa privada. *¿Qué está planeando?*

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Qué? pregunto.

Sacude su cabeza.

Sigue comiendo dice suavemente.

He comido la mitad de la comida en mi plato. No puedo comer nada más.

¿Cómo

puedo negociar esto?

No puedo manejar nada más. ¿He comido lo suficiente para el señor?

Me mira impasiblemente sin responder, entonces mira su reloj.

Realmente estoy llena agrego, tomando un sorbo de delicioso vino.

Debemos irnos dentro de poco. Taylor está aquí, y tienes que levantarte por la

mañana para trabajar.

Igual que tú.

Funciono con menos sueño que tú, Anastasia. Al menos has comido algo.

¿No vamos a regresar vía Charlie Tango?

No, pensé que podría tomar una copa. Taylor nos recogerá. Además de esta

manera te tengo en el auto para mí solo durante unas pocas horas, al menos.

¿Qué

podemos hacer excepto hablar?

Oh, ese es su plan.

Christian llama al camarero para pedir la cuenta, entonces toma su BlackBerry y

hace una llamada.

Estamos en Le Picotin, Sureste tercera avenida. Cuelga.

Jesús, ha cortado el teléfono.

Eres muy brusco con Taylor, de hecho, con la mayoría de la gente.

Solo voy al punto rápidamente, Anastasia.

No has estado yendo al punto esta tarde. Nada cambia, Christian.

Fifty Shades Darker E.L. James

Tengo una proposición para ti.

Esto comenzó con una proposición.

Una proposición diferente.

El camarero regresa y Christian saca su tarjeta de crédito sin verificar la cuenta.

Me mira especulativamente mientras el camarero desliza su tarjeta. El teléfono de

Christian vibra una vez y lo revisa.

¿Tiene una proposición? ¿Ahora qué? Un par de escenarios corren a través de mi

mente: secuestro, trabajar para él. No, nada tiene sentido. Christian termina de

pagar.

Ven. Taylor está afuera.

Nos levantamos y toma mi mano.

No quiero perderte Anastasia. Besa mis nudillos con ternura y el toque de sus

labios sobre mi piel resuena en todo mi cuerpo.

Afuera, el Audi está esperando. Christian abre la puerta. Subo y me hundo en el

lujoso cuero. Él avanza al lado del conductor, Taylor sale del auto y hablan

brevemente. No es el protocolo usual. Tengo curiosidad. ¿De qué están hablando?

Momentos después ambos suben, miro a Christian quien está usando su rostro
impasible mientras mira fijamente hacia adelante.
Me permito un breve momento para examinar su apuesto perfil: nariz recta, labios
llenos esculpidos, cabello cayendo deliciosamente sobre su frente. Este hombre
divino seguramente no es para mí.
La música suave se filtra en la parte trasera del auto, una pieza orquestal que no
conozco y Taylor se pone en la luz del tráfico encaminándose por la I-5 y Seattle.
Christian se mueve hacia mí.
Como estaba diciendo, Anastasia, tengo una proposición para ti.
Miro nerviosamente a Taylor.

Fifty Shades Darker E.L. James

Taylor no puede oírte me asegura Christian.

¿Cómo?

Taylor llama Christian. Taylor no responde. Llama de nuevo, todavía sin respuesta.

Christian se estira y toca su hombro. Taylor remueve un auricular que no había notado.

¿Sí, señor?

Gracias, Taylor. Está bien, reasume lo que estás escuchando.

Señor.

¿Feliz ahora? Está escuchando su iPod. Puccini. Olvida que está aquí. Yo lo hago.

¿Deliberadamente le pediste que lo hiciera?

Sí.

Oh.

Está bien, ¿tu proposición?

Christian se ve repentinamente determinado y en modo de negocios. *Santa mierda.*

Vamos a negociar un trato. Escucho atentamente.

Déjame preguntarte algo primero. ¿Quieres una relación regular vainilla sin

nada en absoluto de follar pervertido?

Mi boca cae abierta.

¿Follar pervertido? chillo.

Follar pervertido.

No puedo creer que hayas dicho eso. Miro nerviosamente a Taylor.

Bueno, lo hice. Respóndeme dice calmadamente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me sonrojo. Mi Diosa interior está arrodillada con sus manos juntas en súplica, rogándome.

Me gusta tu perversión al follar susurro.

Eso es lo que pensé. Entonces ¿qué es lo que no te gusta?

El no poder tocarte. Tú disfrutando mi dolor, el dolor del cinturón.

La amenaza de un castigo cruel e inusual.

¿Qué significa eso?

Bien, tienes todas esas varas, látigos y otras cosas en tu sala de juegos y espantan

la luz del día de mí. No quiero que los uses en mí.

Está bien, entonces sin látigos ni varas; o correas, para el caso dice

irónicamente.

Lo miro desconcertada.

¿Estás tratando de redefinir los límites de dureza?

No como tal, sólo trato de entenderte, tener una imagen clara de lo que te gusta

y lo que no.

Fundamentalmente, Christian, es tu alegría en infligirme dolor lo que me es

difícil de manejar. Y la idea de que lo haces porque he cruzado alguna línea

arbitraria.

Pero no es arbitraria, las reglas están escritas.

No quiero un conjunto de reglas.

¿No del todo?

Sin reglas. Sacudo mi cabeza, mi corazón está en mi boca. ¿A dónde va con

esto?

¿Pero no te importa si te pego?

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Pegarme con qué?

Esto dice y extiende su mano.

Me remuevo incómodamente.

No, no realmente. Especialmente con esas bolas de plata. Gracias al cielo está

oscuro, mi rostro está en llamas y mi voz se apaga mientras recuerdo esa noche.

Sí, lo haré de nuevo.

Me sonrío.

Sí, eso fue divertido.

Más que divertido murmuro.

Entonces puedes lidiar con algo de dolor.

Me encojo de hombros.

Sí, supongo. Oh, ¿a dónde está yendo con esto? Mi nivel de ansiedad se ha

disparado a elevadas magnitudes en la escala de Richter.

Sostiene su barbilla, sumido en sus pensamientos.

Anastasia, quiero comenzar de nuevo. Hacer la cosa de vainilla y entonces

quizás, una vez que confíes más en mí y yo confíe en que serás honesta y te

comuniques conmigo, podemos avanzar y hacer algunas de las cosas que me

gustan.

Lo miro fijamente, petrificada, sin ningún pensamiento en mi cabeza,
como una
computadora descompuesta. Me mira ansiosamente, pero no puedo
verlo
claramente mientras estamos envueltos en la oscuridad de Oregon. Se me
ocurre
finalmente, eso es.
Él quiere la luz, pero ¿puedo pedirle que haga esto por mí? Y, ¿no me
gusta la
oscuridad? Algo de oscuridad, a veces. Recuerdos de la noche de Tomas
Tallis van
a la deriva a través de mi mente.
Pero, ¿qué hay acerca de los castigos?

Fifty Shades Darker E.L. James

Sin castigos. Sacude su cabeza. Ninguno.

¿Y las reglas?

Sin reglas.

¿Ninguna? Pero tienes necesidades.

Te necesito más a ti, Anastasia. Estos pocos días han sido como el purgatorio.

Todos mis instintos me decían que te dejara ir, me decían que no te merezco.

»Esas fotos que tomé el chico, puedo ver cómo te ve. Luces tan despreocupada y

hermosa, no es que no seas hermosa ahora, pero aquí estás sentada. Veo tu dolor.

Es duro saber que soy el único que te hace sentir de esa manera.

»Pero soy un hombre egoísta. Te he deseado desde que caíste en mi oficina.

Eres

exquisita, honesta, cálida, ingeniosa, seductoramente inocente; la lista es

interminable. Te admiro. Te deseo, y la idea de alguien más teniéndote es como un

cuchillo girando en mi alma oscura.

Mi boca se seca. *Santa mierda*. Mi subconsciente asiente con satisfacción. Si esto no

es una declaración de amor, no sé qué es. Y las palabras se escapan de mí como de

un dique roto.

Christian ¿por qué piensas que tienes un alma oscura? Nunca podría decir eso.

Triste quizás/ pero eres un buen hombre. Puedo verlo† eres generoso/ eres

amable, y nunca me has mentado. Y no he tratado lo suficientemente fuerte.

»El sábado pasado fue como un shock para mi sistema. Fue mi llamada de

atención. Me di cuenta de que lo habías hecho fácil para mí y que no podía ser la

persona que querías que fuera. Entonces después de que te dejé, me di cuenta de

que el dolor físico que me infligiste no era tan malo como el dolor de perderte.

Quiero complacerte, pero es difícil.

Me complaces todo el tiempo susurra , ¿cuántas veces tengo que decírtelo?

Nunca sé que estés pensando. Algunas veces eres tan cerrado† como un estado

aislado. Me intimidas, por eso me quedo callada. No sé qué dirección ha tomado tu

humor. Se balancea de norte a sur y de regreso en un nanosegundo. Es confuso y

Fifty Shades Darker E.L. James

no me dejas que te toque y quiero tanto tocarte para mostrarte lo mucho que te amo.

Parpadea hacia mí en la oscuridad, con cautela, pienso y no puedo resistírmele

más. Desabrocho mi cinturón y me subo hacia su regazo, tomándolo por sorpresa y

tomo su cabeza en mis manos.

Te amo, Christian Grey. Y si estás preparado para hacer todo esto por mí, soy la

única que no te merece y sólo puedo pedirte perdón ya que no puedo hacer todo

eso por ti. Quizás con tiempo no sé pero sí, acepto tu proposición.

¿Dónde

firmo?

Envuelve sus brazos alrededor de mí y me aplasta hacia él.

Oh, Ana. Exhala mientras entierra su nariz en mi cabello.

Nos sentamos, nuestros brazos envueltos alrededor del otro, escuchando la música

una suave pieza de piano que refleja las emociones en el auto, la calma dulce y

tranquila después de la tormenta. Me acurruco en sus brazos descansando mi

cabeza en la curva de su cuello. Él acaricia gentilmente mi espalda.

Tocar es un límite de dureza para mí, Anastasia susurra.

Lo sé. Desearía entender por qué.

Después de un tiempo, suspira, y con voz suave dice:

Tuve una horrible niñez. Uno de los proxenetas de la perra drogadicta

Su

voz se apaga y su cuerpo se tensa mientras recuerda algún horror
inimaginable .

Puedo recordarlo susurra estremeciéndose.

Abruptamente mi corazón se contrae mientras recuerdo las
cicatrices de

quemadura estropeando su piel. *Oh, Christian.* Aprieto mis brazos alrededor
se su

cuello.

¿Era abusiva? ¿Tu madre? Mi voz es baja y suave, con lágrimas
contenidas.

No que yo recuerde. Era negligente. No me protegía de sus proxenetas.

Se

encoge de hombros . Pienso que era yo quien veía por ella. Cuando
finalmente se

Fifty Shades Darker E.L. James

mató a sí misma, tomó cuatro días para que alguien diera la alarma y nos

encontrara lo recuerdo.

No puedo contener mi jadeo de horror. *Santa madre jodida*. La bilis sube a mi

garganta.

Eso es muy jodido susurro.

Cincuenta tonos murmura.

Giro mi cabeza y presiono mis labios sobre su cuello, buscando y ofreciendo

consuelo mientras imagino a un pequeño niño sucio de ojos grises perdido y solo

junto al cuerpo de su madre muerta.

Oh, Christian. Inhalo su esencia. Huele celestial, mi aroma favorito en el mundo

entero. Estrecha sus brazos alrededor de mí, besa mi cabello y me siento envuelta

en su abrazo mientras Taylor acelera en la noche.

Cuando me despierto, estamos conduciendo a través de Seattle.

Hey dice Christian suavemente.

Perdón murmuro mientras me siento, parpadeando y estirándome, aún estoy

en sus brazos, en su regazo.

Podría verte dormir por siempre, Ana.

¿Dije algo?

No. Estamos llegando a tu lugar.

¿Oh?

¿No vamos al tuyo?

Fifty Shades Darker E.L. James

No.

Me siento y lo miro.

¿Por qué no?

Porque tienes trabajo mañana.

Oh. Hago pucheros.

Me sonrío.

¿Por qué? ¿Tenías algo en mente?

Me sonrojo.

Bien, quizás.

Se ríe entre dientes.

Anastasia, no voy a tocarte de nuevo. No hasta que me ruegues que lo haga.

¡Qué!

Entonces empezarás a comunicarte conmigo. La próxima vez que hagamos el

amor, vas a tener que decirme exactamente qué quieres en gran detalle.

Oh. Me saca de su regazo mientras Taylor frena fuera de mi apartamento.

Christian baja y mantiene la puerta del auto abierta para mí.

Tengo algo para ti. Se mueve a la parte trasera del auto, abre la maletera, y

saca una gran caja envuelta para regalo. *¿Qué infiernos es esto?*

Ábrela cuando estés dentro.

¿No vas a entrar?

No, Anastasia.

Entonces, ¿cuándo te veré?

Mañana.

Fifty Shades Darker E.L. James

Mi jefe quiere que vaya a tomar una copa con él mañana.

El rostro de Christian se endurece.

¿Lo hace? Su voz está mezclada con amenaza latente.

Para celebrar mi primera semana agrego rápidamente.

¿Dónde?

No lo sé.

Podría recogerte ahí.

Está bien. Te mandaré un e-mail o un mensaje de texto.

Bien.

Me encamina a la puerta de entrada y espera hasta que saco mis llaves del bolso.

Mientras abro la puerta, se inclina hacia adelante y toma mi barbilla, inclinando mi

cabeza hacia atrás. Su boca está sobre la mía y cerrando sus ojos, corre un camino

de besos desde la esquina de mi ojo hasta la comisura de mi boca.

Un pequeño gemido escapa de mi boca mientras mi interior se derrite y se

despliega.

Hasta mañana suspira.

Buenas noches, Christian susurro y puedo oír la necesidad en mi voz.

Sonríe

Entra ordena, y camino a través de recepción llevando mi misterioso paquete.

Nos vemos, nena llama, entonces se gira con gracia encaminándose de regreso al auto.

Una vez en mi apartamento, abro la caja de regalo y encuentro mi MacBook Pro laptop, el BlackBerry y otra caja rectangular. ¿Qué es esto? Desenvuelvo el papel plateado. Dentro hay una caja de cuero negra y delgada.

Abriendo la caja, encuentro un iPad. *Santa mierda* un iPad Una tarjeta blanca descansa sobre la pantalla con un mensaje escrito de puño y letra por Christian.

*Anastasia: Esto es para ti.
Sé lo que quieres escuchar.
La música aquí lo dice por mí.
Christian.*

Mierda. Tengo una cinta recopilada por Christian con la apariencia de iPad de última generación. Sacudo mi cabeza en desaprobación porque es demasiado, pero profundamente lo amo. Jack en la oficina tiene uno, así que sé cómo funciona. Lo enciendo y jadeo mientras aparece el salvapantallas: una pequeña maqueta de planeador. *Oh mi....* Es el Blanik L23 que le regalé, montado sobre un

escaparate de
vidrio y puesto en lo que pienso es el escritorio de Christian en su oficina.
Alucino
ante él.
¡Lo construyó! Realmente lo construyó. Ahora recuerdo que lo mencionó en
la nota
con las flores. Me tambaleo y sé en ese instante que ha puesto una gran
cantidad de
pensamientos en este regalo.
Deslizo la flecha al botón de la pantalla para desbloquear y jadeo
nuevamente. La
fotografía de fondo es de Christian conmigo en la carpa de mi
graduación en la
carpa. Es la misma que apareció en el *Seattle Times*. Christian luce tan
guapo y yo
no puedo ayudar mi enloquecido rostro sonriente mientras mi Diosa
interior se
envuelve y abraza a sí misma en su chaise longue⁹. *¡Sí y es mío!*
Con un simple toque de mi dedo, los íconos cambian y varios nuevos
aparecen en
la siguiente pantalla. Un Kindle app, iBooks, Words... sea lo que sea.
¡Santa mierda! ¿La Biblioteca Británica? Toco el ícono y el menú aparece:
Colección
Histórica. Desplegándolo, selecciono *Novelas del siglo XVIII y XIX*. Otro
menú.
Selecciono un título: *El Americano de Henry James*. Una nueva ventana se
abre,

⁹**Chaise Longue:** Butaca de asiento alargado sobre el que se pueden estirar las piernas.

Fifty Shades Darker E.L. James

ofreciéndome una copia escaneada del libro para leer. *Santa mierda*!

Es una

primera edición, publicada en 1879, ¡y está en mi iPad! Me ha comprado la

Biblioteca Británica al toque de un botón.

Salgo rápidamente, sabiendo que podría perderme en esta aplicación por una

eternidad. Noto una aplicación de *Buena Comida* que me hace rodar los ojos y

sonreír al mismo tiempo, una aplicación de noticias, una aplicación del clima, pero

su nota mencionaba música. Regreso a la pantalla anterior, pulso el ícono de iPod y

aparece una lista de reproducción. Avanzo entre las canciones, y la lista me hace

sonreír. Thomas Tallis: no voy a olvidar esa en mucho. La escuché dos veces,

después de todo, mientras me azotaba y mientras me follaba.

*Witchcraft*¹⁰ mi sonrisa se ensancha... bailando alrededor del gran salón. La pieza de

Bach Marcello¹¹... *oh no, es demasiado triste para mi estado de ánimo justo ahora.*
Hmmm.

Jeff Buckley. Sí, he escuchado sobre él. Snow Patrol¹² mi banda favorita y una

canción llamada *Principles of Lust*¹³ de Enigma. Como Christian. Sonrío.

Otra

llamada *Possession*¹⁴ ‡ oh sí, muy Cincuenta Tonos. Y unas cuantas más de las que no

he escuchado hablar.

Seleccionando una canción que captura mi mirada, presiono play. Se llama *Try* de

Nellie Furtado. Empieza a cantar y su voz es un pañuelo de seda envuelto a mi

alrededor, envolviéndome. Me recuesto en mi cama.

¿Significa esto que Christian va a tratar? ¿Tratar esta nueva relación?

Bebo la letra,

mirando fijamente al techo, tratando de entender su cambio. Me ha extrañado. Lo

10**Witchcraft:** Brujería. Una canción de la banda Pendulum. Habla sobre cambios. Alguien trata de

rescatarlo de algún lugar oscuro, y le pide que se aleje de su oscuridad.

11 **Bach Marcello:** la pieza que toca Christian cuando está en su piano, la primera vez que duerme

en su apartamento.

12**Snow Patrol:** Banda de Rock alternativo e indie. Rock originaria de Escocia.

13**Principles of Lust:** Principios de Lujuria. Una canción de la banda Enigma.

14 **Possession:** es una canción de Sarah McLachlan la canción habla sobre el no querer perder y

aferrar a esa persona que aleja la soledad.

Fifty Shades Darker E.L. James

he extrañado. Quizás siente algo por mí. Debe hacerlo. Este iPad, estas canciones, estas aplicaciones... se preocupa. Realmente se preocupa. Mi corazón se hincha de esperanza.

La canción termina y lágrimas fluyen de mis ojos. Rápidamente avanzo a otra: *The*

Scientist de Coldplay¹⁵; Una de las bandas favoritas de Kate. Conozco la canción,

pero nunca antes escuché la letra realmente. Cierro los ojos y dejo que las palabras

pasen sobre y a través de mí.

Mis lágrimas comienzan a fluir. No puedo detenerlas. Si esto no es una disculpa,

¿qué es? *Oh, Christian.*

¿O es una invitación? ¿Responderá mis preguntas? ¿*Estoy leyendo demasiado en esto?*

Probablemente estoy leyendo demasiado en esto. Mi subconsciente asiente, tratando de

esconder su compasión.

Alejo mis lágrimas. Tengo que enviarle un e-mail para agradecerle.

Salto de la

cama a buscar la laptop.

Coldplay continúa mientras me siento con las piernas cruzadas sobre mi

cama. El

Mac se enciende e inicio la sesión.

De: Anastasia Steele

Asunto: iPad

Fecha: 9 de junio de 2011 23:56

Para: Christian Grey

Me has hecho llorar otra vez.

Amo el iPad.

Amo las canciones.

Amo la aplicación de la Biblioteca Británica.

15The Scientist de Coldplay: En la canción él le pide disculpas y perdón y que vuelvan al comienzo porque las cosas son difíciles pero no quiere separarse, le pide que vuelva y le diga que lo ama. Le pide que le cuente sus secretos y que le pregunte lo que quiere saber.

Fifty Shades Darker E.L. James

Te amo.

Gracias.

Buenas noches.

Ana xx

De: Christian Grey

Asunto: iPad

Fecha: 10 de junio de 2011, 00:03

Para: Anastasia Steele

Me alegra que te gustara. Compre uno para mí.

Ahora, si estuviera ahí desaparecería tus lágrimas con mis besos.

Pero no estoy, así que ve a dormir.

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holding Inc.

Su respuesta me hace sonreír, aún tan mandón, todavía tan Christian.

¿Cambiará
esto también? Y me doy cuenta en ese momento que espero que no. Me
gusta como
es al mando siempre que pueda hacerle frente sin temor al castigo.

De: Anastasia Steele

Asunto: Sr. Gruñón

Fecha: 10 de junio de 2011, 00:07

Para: Christian Grey

Suenas en tu modo usual de jefe y posiblemente tenso, posiblemente
gruñón, Sr.

Grey. Conozco algo que puede hacerlo más fácil. Pero entonces, no estás
aquí: no

dejarías que me quede y esperas que ruegue.

Siga soñando, Señor.

Fifty Shades Darker E.L. James

Ana xx

PD: He notado que incluiste el himno del acosador *Every Breath you take*¹⁶.

Disfruto

tu sentido del humor, pero ¿lo sabe el Dr. Flynn?

De: Christian Grey

Asunto: Calma como Zen

Fecha: 10 de junio de 2011 00:10

Para: Anastasia Steele

Mi querida señorita Steele: _____

Las nalgadas ocurren también en las relaciones vainilla, lo sabes.

Usualmente con

consentimiento y en un contexto sexual, pero seré mis que feliz de

hacer una

excepción.

Te aliviará saber que el Dr. Flynn también disfruta de mi sentido del humor.

~~Ahora, por favor, ve a dormir~~ ya que no tendrás mucho más mañana.

A propósito: rogarás, créeme. Y estaré esperando por ello.

Christian Grey

Tenso, Gerente General, Grey Enterprises Holding Inc.

De: Anastasia Steele

Asunto: Buenas noches, dulces sueños

Fecha: 10 de junio de 2011, 00:12

Para: Christian Grey

16Every Breath You Take de The Police: Cada respiro que tomes. Le llaman el himno del acosador o de los acosadores.

Fifty Shades Darker E.L. James

Bien ya que me lo pides tan dulcemente y me gusta tu delicioso trato, me acurrucaré con el iPad que tan amablemente me diste y caeré dormida buscando en la Biblioteca Británica, escuchando la música que dice eso por ti.
A xxx

De: Christian Grey

Asunto: Una última petición

Fecha: 10 de junio de 2011 00:15

Para: Anastasia Steele

Sueña conmigo.

X

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc.

¿Soñar contigo, Christian Grey? Siempre.

Me cambio rápidamente a mi pijama, cepillo mis dientes y me deslizo en mi cama.

Poniéndome los auriculares, tiro del aplastado globo Charlie Tango de debajo de

mi almohada y lo abrazo.

Estoy rebotante de alegría, con una estúpida gran sonrisa en mi rostro.

¡Qué

diferencia puede hacer un día! ¿Cómo podría dormir?

José Gonzales¹⁷ empieza a cantar disparando una melodía con un hipnótico riff¹⁸ de

guitarra y lentamente voy a la deriva en el sueño, maravillándome de cómo el

17 José Gonzalez: Cantautor de música Folk y Country, influenciado por la música Folk Latinoamericana.

18 Riff: en la música el término riff se utiliza para indicar que una frase o las notas se repiten a menudo.

mundo se corrige a sí mismo en una tarde y preguntándome ociosamente si debo

hacer una lista de reproducción para Christian.

Capítulo 3

a única cosa buena acerca de estar sin auto es que en el bus en mi camino al trabajo, puedo conectar mis audífonos en mi iPad mientras está seguro en mi bolso y escuchar todas las maravillosas melodías que Christian me ha dado. Para el momento en que llego a la oficina, tengo la más ridícula sonrisa en mi rostro.

Jack mira hacia mí y me hace una toma doble.

Buenos días/ Ana. Te ves radiante. Su observación me pone nerviosa.

¡Qué

inapropiado!

Dormí bien, gracias, Jack. Buenos días.

Arruga la frente.

¿Puedes leer estos por mí y tener reportes de ellos para la hora de almuerzo, por

favor? Me alcanza cuatro manuscritos. Ante mi expresión horrorizada, agrega :

Solo los primeros capítulos.

Seguro. Sonríó con alivio, y me da una amplia sonrisa de vuelta.

Enciendo la computadora para empezar a trabajar, terminando mi late y
comiendo
una banana. Hay un correo electrónico de Christian.

L

De: Christian Grey

Asunto: Entonces ayúdame.

Fecha: 10 de Junio, 2011 08:05

Para: Anastasia Steele

Espero que hayas desayunado.

Te extrañé anoche.

Fifty Shades Darker E.L. James

Christian Grey
Gerente General, Grey Enterprises Holding
Inc.

De: Anastasia Steele

Asunto: Libros antiguos

Fecha: 10 de Junio, 2011 08:33

Para: Christian Grey

Estoy comiendo un plátano mientras tipeo. No he desayunado por muchos días,

así que es un paso adelante. Amo la aplicación de la Biblioteca Británica, he

comenzado a releer Robinson Crusoe y por supuesto/te amo.

Ahora déjame sola, estoy tratando de trabajar.

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial, AIPS

De: Christian Grey

Asunto: ¿Es todo lo que has comido?

Fecha: 10 de Junio, 2011 08:36

Para: Anastasia Steele

Puedes hacerlo mejor que eso. Vas a necesitar tu energía para rogar.

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc.

De: Anastasia Steele

Asunto: Peste

Fecha: 10 de Junio, 2011 08:39

Para: Christian Grey

Fifty Shades Darker E.L. James

Sr. Grey: Estoy tratando de trabajar para vivir y es usted el que rogará.

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial, AIPS

De: Christian Grey

Asunto: ¡Atrévete!

Fecha: 10 de Junio, 2011 08:36

Para: Anastasia Steele

Porque señorita Steele/amo un desafío

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings
Inc.

Me siento sonriendo a la pantalla como una idiota. Pero necesito leer estos

capítulos para Jack y escribir reportes sobre ellos. Colocando los manuscritos en mi

escritorio, empiezo.

A la hora del almuerzo me dirijo a la tienda de comida rápida por un sándwich de pastrami y escucho la lista de reproducción en mi iPad. En primer lugar está Nitin Sawhner, alguna canción mundial llamada *Homelands*, es buena. El Sr. Grey tiene un ecléctico gusto en música. Retrocedo, escuchando la pieza clásica, *Fantasia on a Theme* de Thomas Tallis por Vaughn Williams. Oh, Cincuenta tiene sentido del humor, y lo amo por eso. ¿Se irá de mi rostro alguna vez esta estúpida sonrisa?

La tarde cae. Decido en un momento de descuido, enviar un correo electrónico a Christian.

De: Anastasia Steele

Asunto: Aburrida

Fecha: 10 de Junio, 2011 16:05

Fifty Shades Darker E.L. James

Para: Christian Grey

Girando mis pulgares.

¿Cómo estás?

¿Qué estás haciendo?

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial,
AIPS

De: Christian Grey

Asunto: Tus pulgares

Fecha: 10 de Junio, 2011 16:15

Para: Anastasia Steele

Deberías venir a trabajar para mí.

No estarías girando tus pulgares.

Estoy seguro de que podría darles un mejor uso.

De hecho/ puedo pensar en un sin número de opciones

Estoy haciendo las aburridas y usuales fusiones y
adquisiciones.

Es todo muy aburrido.

Tus correos electrónicos en AIPS son monitoreados.

Christian Grey

Distraído, Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc.

Oh mierda. No tenía idea. ¿Cómo infiernos sabe eso? Frunzo el ceño a la pantalla y

rápidamente reviso los correos electrónicos que nos enviamos, eliminándolos

mientras lo hago.

Puntualmente a las cinco y media, Jack está en mi escritorio. Es viernes de vestir

informal así que lleva puestos unos jeans y una camisa negra. Luce muy casual.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Bebidas, Ana? Usualmente nos gusta ir por una rápida al bar cruzando la calle.

¿Nos? pregunto esperanzada.

Sm/ mis de nosotros vamos‡ @vienes?

Por alguna razón desconocida, que no quiero examinar más de cerca, el alivio fluye a través de mí.

Me encantaría. ¿Cómo se llama el bar?

Cincuentas.

Estás bromeando.

Me mira extrañado.

No. ¿Significa algo para ti?

No, perdona. Los encontraré allí.

¿Qué te gustaría tomar?

Una cerveza por favor.

Genial.

Hago mi camino a los servicios y envío un correo electrónico a Christian desde el

BlackBerry.

De: Anastasia Steele

Asunto: Encajarás perfectamente.

Fecha: Junio 10, 2011 17:36

Para: Christian Grey

Iremos a un bar llamado Cincuentas.

La rica veta de humor que podría sacar de esto es infinita.

Estoy ansiosa por verlo ahí, Sr. Grey.

Fifty Shades Darker E.L. James

A x

De: Christian Grey

Asunto: Peligro

Fecha: 10 de Junio, 2011 17:38

Para: Anastasia Steele.

La minería es una muy, muy peligrosa ocupación.

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holding Inc.

De: Anastasia Steele

Asunto: ¿Peligro?

Fecha: 10 de Junio, 2011 17:40

Para: Christian Grey

@ tu punto es?

De: Christian Grey

Asunto: Simplemente

Fecha: Junio 10, 2011 17:42

Para: Anastasia Steele.

Haciendo una observación, señorita Steele.

Te veré dentro de poco.

Más temprano que tarde, nena.

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings
Inc.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me reviso a mí misma en el espejo. Qué diferencia puede hacer un día. Tengo más

color en mis mejillas y mis ojos están brillando. Es el efecto Christian Grey. Un

pequeño enfrentamiento por correo electrónico puede hacerle eso a una chica.

Sonrío al espejo y endezco mi blusa azul pálido, la que Taylor me compró. Hoy

llevo puestos mis jeans favoritos, también. La mayoría de mujeres en la oficina

usan ya sea jeans o faldas vaporosas. Necesitaré invertir en una falda vaporosa o

dos. Quizás lo haré éste fin de semana y cobre el cheque que Christian me dio por

Wanda, mi Beetle.

Mientras salgo del edificio, escucho que dicen mi nombre.

¿Señorita Steele?

Me giro expectante, y una cenicienta joven mujer se me acerca cautelosamente.

Luce como un fantasma, tan pálida y extrañamente vacía.

¿Señorita Anastasia Steele? repite, y sus rasgos permanecen estáticos a pesar

de que está hablando.

¿Sí?

Se detiene, mirándome desde cerca de medio metro de distancia en la acera, y la miro de regreso, inmovilizada. ¿Quién es ella? ¿Qué quiere? ¿Puedo ayudarte? pregunto. ¿Cómo sabe mi nombre? No~~t~~ solo querma mirarte. Su voz es inquietantemente suave. Como yo, tiene cabello oscuro que claramente contrasta con su piel clara. Sus ojos son marrones, como el bourbon, pero vacíos. No hay vida en ellos. Su hermoso rostro está pálido, y grabado con dolor. Disculpa; me tienes en desventaja digo educadamente tratando de ignorar el hormigueo de advertencia en mi columna vertebral. En una inspección cercana, se ve extraña, desaliñada y descuidada. Sus ropas son dos tallas más grandes, incluyendo su gabardina de diseñador. Ríe, un extraño y discordante sonido que solo incrementa mi ansiedad. ¿Qué es lo que tienes que yo no? pregunta tristemente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Mi ansiedad se transforma en miedo.

Disculpa, ¿quién eres?

¿Yo? No soy nadie. Levanta su brazo para pasar su mano a través de su

cabello largo hasta el hombro, y mientras lo hace, la manga de su abrigo se levanta,

revelando una venda sucia alrededor de su muñeca.

Santa mierda.

Buen día, señorita Steele. Girándose, sube por la calle mientras me quedo

clavada en el suelo. Veo como su delgada figura desaparece de la vista, perdida

entre los trabajadores entrando y saliendo de varias oficinas.

¿De qué iba esto?

Confundida, cruzo la calle hacia el bar, tratando de asimilar qué acaba de pasar,

mientras mi subconsciente asoma su fea cabeza y me sisea: *Ella tenía algo que ver con*

Christian.

Cincuentas es un bar cavernoso, impersonal con banderines de beisbol y posters

colgando de las paredes. Jack está en el bar con Elizabeth, Courtney, la otra

coordinadora editorial, dos chicos de finanzas y Claire de recepción.

Ella está

usando sus pendientes de aro de marca registrada.

¡Hola, Ana! Jack me alcanza una botella de Bud.¹⁹

Salud‡ gracias murmuro, aún tambaleante por mi encuentro con la
chica

fantasma.

Salud. Chocamos nuestras botellas, y continúa su conversación con
Elizabeth.

Claire me sonríe dulcemente.

Así que, ¿cómo estuvo tu primera semana? pregunta.

Bien, gracias. Todos parecen muy amigables.

Pareces mucho más feliz hoy.

¹⁹**Bud:** Marca de cerveza Estadounidense.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me sonrojo.

Es viernes murmuro rápidamente . Entonces, ¿tienes planes para este fin de semana?

Mi técnica de distracción patentada funciona y estoy salvada. Clare resulta ser una de siete niños, y viene de una gran familia toda junta en Tacoma. Se vuelve muy animada y me doy cuenta de que no he hablado con ninguna mujer de mi edad desde que Kate se fue a Barbados.

Distrayéndome me pregunto cómo están Kate y Elliot. Debo recordar

preguntarle a Christian si ha oído de él. Oh, y Ethan, su hermano, regresará el próximo martes, y va a quedarse en nuestro apartamento. Puedo imaginar que

Christian no va a estar feliz por esto. Mi anterior encuentro con la extraña chica fantasma se desliza fuera de mi mente.

Durante mi conversación con Claire, Elizabeth me alcanza otra cerveza.

Gracias le sonrío.

Es fácil hablar con Claire, le gusta hablar, y antes de que me dé cuenta, voy por mi

tercera cerveza, cortesía de uno de los chicos de finanzas.

Cuando Elizabeth y Courtney se van, Jack se une a Claire y a mí. ¿Dónde está

Christian? Uno de los chicos de finanzas engancha a Claire en una conversación.

Ana, ¿piensas que tomaste la decisión correcta viniendo aquí? La voz de Jack

es suave, y está parado un poco demasiado cerca. Pero he notado que tiene

tendencia a hacer eso con todos, incluso en la oficina. Mi subconsciente entrecierra

los ojos. *Estás leyendo demasiado en esto*, me reprende

He disfrutado esta semana, gracias, Jack. Sí, pienso que tomé la decisión

correcta.

Eres una chica muy brillante, Ana. Llegarás lejos.

Me sonrojo.

Gracias murmuro, porque no sé qué más decir.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Vives lejos?

El distrito Pike Market.

No muy lejos de mí. Sonriendo, se mueve incluso más cerca y se apoya contra

el bar, efectivamente atrapándome . ¿Tienes planes para este fin de semana?

Bien‡ uhm‡

Lo siento antes de verlo. Es como si mi cuerpo entero estuviera en sintonía con su

presencia. Me relaja y me enciende al mismo tiempo, una extraña dualidad interna,

y siento ese extraño pulso de electricidad.

Christian corre su brazo alrededor de mis hombros en lo que parece un casual

despliegue de afecto, pero sé que es diferente. Está apostando una reclamación, y

en esta ocasión, es bienvenida. Suavemente besa mi cabello.

Hola, nena murmura.

No puedo evitar sino sentir alivio, seguridad y excitación con su brazo alrededor

de mí. Me jala a su lado, y lo miro hacia arriba mientras mira a Jack, su expresión

impasible. Girando su atención a mí, me da una breve sonrisa torcida seguida de

un beso ligero. Está vistiendo su chaqueta azul marino de raya diplomática por encima de unos jeans y una abierta camisa blanca. Luce comestible. Jack se arrastra hacia atrás incómodamente. Jack, este es Christian murmuro en tono de disculpa. ¿Por qué me estoy disculpando? . Christian, Jack. Soy el novio dice Christian con una pequeña fresca sonrisa que no alcanza sus ojos y sacude la mano de Jack. Miro hacia arriba a Jack quien está mentalmente asesinando al magnífico espécimen de masculinidad enfrente de él. Soy el jefe replica Jack arrogantemente . Ana mencionó un exnovio. *Oh, mierda. No quieres jugar este juego con Cincuenta.* Bueno, no un ex por mucho tiempo replica Christian calmadamente . Vamos, nena, hora de irnos.

Hola, Taylor digo y nuestros ojos se encuentran en el espejo retrovisor.

Señorita Steele. Taylor asiente con una sonrisa genial.

Christian se desliza a mi lado, tomando mi mano, y gentilmente besando mis nudillos.

Hola dice suavemente.

Mis mejillas se ponen de color rosa, sabiendo que Taylor puede oírnos, agradecida

de que no puede ver la abrasadora, mirada quemadora de bragas que me da

Christian. Me toma toda mi resistencia no saltar sobre él aquí, en el asiento trasero

del auto.

²⁰**Concurso de meadas:** En el original Pissing Contest, se refiere a un concurso de marcar territorio.

Fifty Shades Darker E.L. James

Oh/ el asiento trasero del auto *hmm* Mi Diosa interior toma su barbilla suavemente

en tranquila contemplación.

Hola. Exhalo, mi boca se seca.

¿Qué te gustaría hacer esta tarde?

Pensé que dijiste que teníamos planes.

Oh, sé qué me gustaría hacer, Anastasia. Te pregunto qué te gustaría hacer a ti.

Le sonrío radiantemente.

Ya veo dice con una malvada sonrisa lasciva. Entonces es comenzar a

rogar, entonces. ¿Quieres rogar en mi apartamento o el tuyo? Inclina su cabeza a

un lado y me sonrío con su oh-tan-sexy sonrisa.

Pienso que está siendo muy presuntuoso, Sr. Grey. Pero para variar, podemos ir

a mi apartamento. Muerdo mi labio deliberadamente, y su expresión se oscurece.

Taylor, al de la señorita Steele, por favor.

Señor. Taylor asiente y se dirige hacia el tráfico.

Entonces, ¿cómo ha estado tu día? pregunta.

Bien. ¿Y el tuyo?

Bien, gracias.

Su ridícula amplia sonrisa refleja la mía, y besa mi mano otra vez.

Luces adorable dice.

Como tú.

Tu jefe, Jack Hyde, ¿es bueno en su trabajo?

¡Guau! ¿Es este un repentino cambio de dirección? Frunzo el ceño.

¿Por qué? ¿Es acerca de su concurso de meadas?

Fifty Shades Darker E.L. James

Christian sonríe.

Ese hombre quiere entrar en tus bragas, Anastasia dice secamente.

Me pongo carmesí mientras mi boca cae abierta, y echo nerviosamente un vistazo a

Taylor. Mi subconsciente inhala fuertemente, sorprendida.

Bien/ ¿l puede querer todo lo que guste? @por qu¿ incluso estamos teniendo

esta conversación? Sabes que no estoy interesada en él de ninguna manera.

Es solo

mi jefe.

Ese es el punto. Él quiere lo que es mío. Necesito saber si es bueno en su trabajo.

Me encojo de hombros.

Eso creo. ¿A dónde va con esto?

Bien, mejor te deja sola, o se va a encontrar a sí mismo con el trasero sobre la

acera.

Oh, Christian, ¿de qué hablas? No ha hecho nada malo. ⚡A ún. Solo ha estado

demasiado cerca.

Hace un movimiento, me dices. Eso es llamado brutal bajeza o moral, o acoso

sexual.

Fue solo una bebida después del trabajo.

Eso espero. Un movimiento y está afuera.

No tienes esa clase de poder. BHonestamente¿A antes de que ruede mis ojos

hacia él, la comprensión me golpea con la fuerza de un camión de carga con exceso

de velocidad . ¿Lo tienes Christian?

Christian me da su enigmática sonrisa.

Estás comprando la compañía susurro con horror.

Su sonrisa se desliza en respuesta al pánico en mi voz.

No exactamente dice.

Fifty Shades Darker E.L. James

La compraste. AIPS. Ya.

Parpadea hacia mí, cautelosamente.

Posiblemente.

¿Lo hiciste o no?

Lo hice.

¿Qué demonios?

¿Por qué? Jadeo, apaleada. Oh, esto es simplemente demasiado.

Porque puedo, Anastasia. Te necesito a salvo.

¡Pero dijiste que no interferirías con mi carrera!

Y no lo haré.

Quito mi mano de la suya.

Christian‡ Las palabras me fallan.

¿Estás molesta conmigo?

Sí. Por supuesto que estoy molesta contigo digo furiosamente . Quiero decir,

¿qué clase de ejecutivo de negocios responsable toma decisiones basado en con

quién está follando actualmente? Palidezco y echo una mirada nerviosa a Taylor

quien está estoicamente ignorándonos.

Mierda. Qué momento para tener un mal funcionamiento del filtro de mi cerebro a

mi boca. ¡Anastasia! Mi subconsciente me mira fijamente.

Christian abre su boca, entonces la cierra otra vez y me frunce el ceño.

Lo miro

furiosamente. La atmósfera en el auto se precipita de cálido con el dulce encuentro

a helado con palabras no dichas y recriminaciones potenciales mientras nos

fruncimos el ceño el uno al otro.

Afortunadamente nuestro incómodo viaje en auto no dura mucho, y

Taylor se

estaciona al lado de mi apartamento.

Fifty Shades Darker E.L. James

Desciendo del auto rápidamente, sin esperar que alguien me abra la puerta.

Escucho a Christian murmurar a Taylor:

Creo que mejor esperas aquí.

Lo siento cerca detrás de mí mientras rebusco para encontrar las llaves en mi bolso.

Anastasia dice tranquilamente como si fuera un animal salvaje acorralado.

Suspiro y me giro hacia él. Estoy tan enojada con él, mi rabia es palpable, una

entidad oscura amenazando con ahogarme.

Primero, no te he follado en un tiempo, lo que se siente como un largo tiempo, y

segundo, quería entrar en la línea editorial. De las cuatro compañías en Seattle,

AIPS es la más rentable, pero está en la cúspide y va a estancarse, tiene que

diversificarse.

Lo miro fríamente. Sus ojos son tan intensos, incluso amenazantes, pero sexis como

el infierno. Podría perderme en sus aceradas profundidades.

Así que eres mi jefe ahora chasqueo.

Técnicamente, soy el jefe del jefe de tu jefe.

Y técnicamente es una intolerable baja moral el hecho de que estoy follando

con el jefe del jefe de mi jefe.

Por el momento, estás discutiendo con él. Christian frunce el seño.

Eso es porque es un asno siseo.

Christian retrocede en atónita sorpresa. *Oh mierda.* ¿He ido demasiado lejos?

¿Un asno? murmura mientras su expresión cambia a una de diversión.

¡Demonios! Estoy molesta contigo, ¡no me hagas reír!

Sí. Me esfuerzo por mantener mi expresión de ultraje moral.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Un asno? dice Christian otra vez. Esta vez sus labios se curvan con una

sonrisa reprimida.

¡No me hagas reír cuando estoy molesta contigo! grito.

Y su sonrisa, una deslumbrante sonrisa de chico todo americano mostrando todos

los dientes, y no puedo evitarlo. Estoy sonriendo y riendo también. ¿Cómo puedo

no verme afectada por la alegría que veo en su sonrisa?

Sólo porque tengo una estúpida y condenada sonrisa en mi rostro, no significa

que no esté molesta como el infierno contigo murmuro sin aliento, tratando de

reprimir mis risitas de porrista de escuela secundaria. *A pesar de que nunca fui*

porrista, el amargo pensamiento cruza mi mente.

Se inclina y pienso que va a besarme pero no lo hace. Acaricia mí cabello con la

nariz e inhala profundamente.

Como siempre, señorita Steele, eres inesperada. Se endereza y me mira

fijamente, sus ojos bailando con humor . Entonces, ¿vas a invitarme a entrar o

voy a ser despachado por ejercer mi derecho democrático como

ciudadano

americano, empresario y consumidor para comprar todo lo que me malditamente

bien plazca?

¿Has hablado con el Dr. Flynn acerca de esto?

Se ríe.

¿Vas a dejarme entrar o no, Anastasia?

Trato con una mirada reticente, morder mi labio ayuda, pero estoy sonriendo

mientras abro la puerta. Christian se gira y despide a Taylor, y el Audi se aleja.

Es extraño tener a Christian Grey en el apartamento. El lugar se siente demasiado

pequeño para él.

Y aún estoy molesta con él. Su acoso no conoce límites, y me doy cuenta de que es

así como sabe que los correos electrónicos están siendo monitoreados en AIPS.

Probablemente sabe más de AIPS que yo. El pensamiento es desagradable.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Qué puedo hacer? ¿Por qué tiene esa necesidad de mantenerme a salvo? Soy adulta, *algo así*, por el amor de Dios. ¿Qué puedo hacer para tranquilizarlo? Miro fijamente su hermoso rostro mientras se pasea por el cuarto como un depredador encerrado, y mi rabia remite. Viéndolo aquí en mi espacio cuando pensé que habíamos terminado es reconfortante. Más que reconfortante, lo amo, y mi corazón se hincha con una nerviosa y embriagadora alegría. Observa alrededor, evaluando su entorno. Lindo lugar dice. Los padres de Kate lo compraron para ella. Asiente distraídamente, y sus audaces ojos grises vienen a descansar sobre los míos, mirándome fijamente. Eh? ¿Te gustarían una bebida? murmuro, sonrojándome con nervios. No, gracias, Anastasia. Sus ojos se oscurecen. Oh, mierda. ¿Por qué estoy tan nerviosa? ¿Qué te gustaría hacer, Anastasia? pregunta suavemente mientras camina hacia mí, todo salvaje y caliente. Sé qué me gustaría hacer agrega en voz baja.

Retrocedo hasta chocar contra la isla de cocina de concreto.

Todavía estoy molesta contigo.

Lo sé. Sonrme/ una sonrisa torcida de disculpas/ y me derrito‡ bueno/
quizis

no tan molesta.

¿Te gustaría algo de comer? pregunto.

Asiente despacio.

Sí. Tú murmura. Todo al sur bajo la línea de mi cintura se aprieta.

Soy

seducida sólo por su voz, pero es que luce su mirada tan hambrienta de Te
deseo

ahora/ oh mi.. .

Fifty Shades Darker E.L. James

Se para delante de mí, sin tocar en absoluto, mirando fijamente hacia abajo a mis ojos y bañándome en el calor que irradia de su cuerpo. Estoy sofocantemente caliente, nerviosa y mis piernas son como gelatina, mientras el oscuro deseo cruza a través de mí. Lo deseo.

¿Has comido hoy? murmura.

Comí un sándwich a la hora del almuerzo susurro. No quiero hablar de comida.

Entrecierra los ojos.

Necesitas comer.

Realmente no estoy hambrienta ahora de comida.

¿De qué está hambrienta señorita Steele?

Creo que lo sabe Sr. Grey.

Se inclina, y nuevamente pienso que me va a besar pero no lo hace.

¿Quieres que te bese, Anastasia? susurra suavemente en mi oído.

Sí respiro.

¿Dónde?

En todas partes.

Vas a tener que ser un poco más específica que eso. Te dije que no iba a tocarte

hasta que me rogaras y me dijeras qué hacer.

Mi Diosa interior está retorciéndose en su chaise longue. Estoy perdida, no
está
jugando limpio.
Por favor susurro.
¿Por favor qué?
Tócame.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Dónde, nena?

Está tan tentadoramente cerca, su esencia es intoxicante. Avanzo e inmediatamente retrocede.

No, no reprende. Sus ojos repentinamente amplios y alarmados.

¿Qué? —*No* *regresa*.

No. Sacude la cabeza.

¿No a todo? No puedo ocultar el anhelo en mi voz.

Me mira indeciso, y estoy alentada por su vacilación. Me acerco a él, y retrocede

levantando sus manos en defensa, pero sonriendo.

Mira, Ana. Es una advertencia, y corre su mano a través de su cabello, exasperado.

A veces no te molesta observo que jumbrosamente, quizás debería encontrar

un lapicero marcador y podríamos trazar un mapa de las áreas de no ir.

Levanta una ceja.

No es una mala idea. ¿Dónde está tu habitación?

Asiento en la dirección. ¿Está cambiando deliberadamente de tema?

¿Has estado tomando tu píldora?

Oh, mierda. Mi píldora.

Su rostro decae ante mi expresión.

No digo agudamente.

Ya veo dice, y sus labios se presionan en una delgada línea .

Vamos,

tomemos algo de comer.

¡Oh no!

¡Pensé que iríamos a la cama! Quiero ir a la cama contigo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Lo sé, nena. Sonríe y repentinamente se lanza hacia mí, agarra mis muñecas y

tira de mí en sus brazos de modo que su cuerpo está presionado contra el mío.

Necesitas comer igual que yo murmura, sus ardientes ojos grises

mirándome. Además la anticipación es la clave de la seducción/ y justo ahora

estoy realmente demorando la gratificación.

Uh, ¿desde cuándo?

Estoy seducida y quiero mi gratificación ahora. Rogaré, por favor.

Sueno

quejumbrosa. Mi Diosa interior está fuera de sí.

Me sonríe con ternura.

Comer. Estás demasiado delgada. Besa mi frente y me suelta.

Este es un juego, parte de un malvado plan. Le frunzo el ceño.

Sigo molesta contigo por comprar AIPS, y ahora estoy molesta contigo porque

me haces esperar. Hago pucheros.

Eres una pequeña dama enojada, ¿no? Te sentirás mejor después de una buena

comida.

Sé después de qué me sentiría mejor.

Anastasia Steele. Estoy sorprendido. Su tono es gentilmente burlón.

Para de burlarte de mí. No juegas limpio.

Ahoga su sonrisa mordiendo su labio inferior. Luce simplemente adorable el

Christian jugueteando con mi libido. Si tan solo mis habilidades de seducción fueran mejores. Sabría qué hacer, pero al no estar permitido poder tocarlo lo dificulta.

Mi Diosa interior entorna los ojos y mira pensativa. Necesitamos trabajar en eso.

Mientras Christian y yo nos miramos fijamente el uno al otro, yo caliente, turbada

y anhelante y él relajado y divertido a mis expensas, me doy cuenta de que no tengo comida en el apartamento.

Fifty Shades Darker E.L. James

Podría cocinar algo, excepto que tenemos que ir de compras.

¿Compras?

Por ingredientes.

¿No tienes comida aquí? Su expresión se oscurece.

Sacudo mi cabeza. Mierda, se ve bastante enojado.

Vamos de compras, entonces dice con firmeza mientras se gira sobre sus

talones y se dirige a la puerta abriéndola de par en para mí.

* * *

¿Cuándo fue la última vez que estuviste en un supermercado?

Christian se ve fuera de lugar, pero me sigue obedientemente, cargando una canasta de mercado.

No puedo recordar.

¿La Sra. Jones hace todas las compras?

Creo que Taylor la ayuda. No estoy seguro.

¿Estarías satisfecho con un salteado? Es rápido.

Salteado suena bien. Christian sonríe, sin duda imaginándose mi motivo

ulterior de una comida rápida.

¿Han trabajado para ti desde hace mucho?

Taylor cuatro años, creo. La Sra. Jones, alrededor de lo mismo. ¿Por qué no

tienes nada de comida en tu apartamento?

Sabes por qué murmuro sonroj ndome.

Fifty Shades Darker E.L. James

Fuiste tú quien me dejó murmura desaprobadoramente.

Lo sé respondo en voz baja, no queriendo un recordatorio.

Llegamos a la caja y nos paramos en la fila.

¿Si no lo hubiera dejado, habría ofrecido la alternativa vainilla? Me pregunto vagamente.

¿Tienes algo de beber? Me trae de regreso al presente.

Cerveza~~¿~~ creo.

Traeré algo de vino.

Oh querido. No estoy segura de qué clase de vino está disponible en el

Supermercado de Ernie. Christian regresa con las manos vacías, haciendo muecas

con una mirada de disgusto.

Hay una buena tienda de licores en la puerta de al lado digo rápidamente.

Veré que tienen.

Quizás deberíamos simplemente ir a su apartamento, entonces no tendríamos todo

este lío. Veo que deambula determinadamente y con fácil gracia fuera de la puerta.

Dos mujeres están entrando, se detienen y lo miran fijamente. *Oh sí, observen a mi*

Cincuenta Tonos, pienso abatida.

Quiero el recuerdo de él en mi cama, pero está jugando duro para conseguirlo.

Quizás debería, también. Mi Diosa interior asiente francamente en
acuerdo. Y
mientras estoy en la línea, armamos un plan. *Hmm*‡

* * *

Christian lleva la bolsa de comestibles dentro del apartamento. Las lleva
desde que
caminamos de regreso al apartamento desde la tienda. Luce extraño. No
del todo
su usual porte de Gerente General.

Fifty Shades Darker E.L. James

Te ves tan doméstico.

Nadie nunca me ha acusado de eso antes dice secamente. Coloca las
bolsas en

la isla de la cocina. Mientras empiezo a desempacarlas, saca una botella
de vino

blanco y busca el sacacorchos.

Este lugar sigue siendo nuevo para mí. Creo que el sacacorchos está en el
cajón

de ahí. Señalo con mi barbilla.

Esto se siente tan normal. Dos personas/ llegando a conocerse el uno
al otro/

teniendo una comida. Aún es tan extraño. El miedo que siempre sentía
en su

presencia se ha ido. Realmente hemos hecho tanto juntos, me sonrojo
con sólo

pensar en ello, y apenas lo conozco.

¿En qué estás pensando? Christian interrumpe mi ensueño mientras se
encoje

de hombros fuera de su chaqueta de raya diplomática y la coloca en el sofá.

Cuán poco te conozco, realmente.

Me mira fijamente y sus ojos se suavizan.

Me conoces mejor que nadie.

No pienso que sea verdad. La señora Robinson viene repentinamente y
para

nada bienvenida a mi mente.

Lo es, Anastasia. Soy una persona muy, muy privada.

Me alcanza una copa de vino.

Salud dice.

Salud respondo tomando un sorbo mientras pone la botella en la nevera.

¿Puedo ayudarte con esto? pregunta.

No/ está bien siéntate.

Me gustaría ayudar. Su expresión es sincera.

Puedes cortar las verduras.

Fifty Shades Darker E.L. James

No cocino dice, en relación al cuchillo que le entrego con recelo.

Imagino que no lo necesitas. Coloco la tabla de cortar y algunos pimientos

rojos en frente de él. Los mira fijamente con confusión.

¿Nunca has cortado una verdura?

No.

Le sonrío.

¿Me estás sonriendo?

Al parecer esto es algo que puedo hacer y tú no. Seamos realistas Christian,

pienso que ésta es otra primera vez. Aquí, te mostraré.

Me rozo contra él y retrocede. Mi Diosa interior se sienta y toma nota.

Así. Corto el pimiento rojo, con cuidado de remover las semillas.

Parece bastante simple.

No deberías tener ningún problema con esto murmuro irónicamente.

Me mira impasiblemente por un momento entonces comienza su tarea mientras

continuo preparando el pollo cortado en cuadraditos. Comienza a cortar,

cuidadosamente, lentamente. *Oh por Dios, estaremos aquí todo el día.*

Lavo mis manos y busco la sartén, el aceite y los otros ingredientes que necesito,

repetidamente rozando contra él, mi cadera, mi brazo, mi espalda, mis manos.

Pequeños toques, en apariencia, inocentes. Se detiene cada vez que lo hago. Sé lo qué estás haciendo, Anastasia murmura oscuramente, aún preparando el primer pimiento.

Creo que se llama cocinar digo, batiendo mis pestañas. Agarrando otro cuchillo, me reúno con él en la tabla de cortar pelando y cortando el ajo, los cebollines y las judías verdes, continuamente chocando contra él. Eres bastante buena en esto murmura mientras empieza con su segundo pimiento rojo.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Cortar? Bato mis pestañas hacia él . Años de práctica. Me rozo una vez
más contra él, esta vez con mi trasero. Una vez más vacila.
Si haces esto nuevamente, Anastasia, voy a tomarte sobre el piso de la cocina.
Oh, guau. Está funcionando
Tendrás que rogarme primero.
¿Es un desafío?
Quizás.
Deja el cuchillo y se pasea lentamente hacia mí, sus ojos quemando.
Inclinándose
por delante de mí, apaga el gas. El aceite en la sartén se calma casi
inmediatamente.
Creo que comeremos más tarde dice . Pon el pollo en la nevera.
Está no es una frase que hubiera esperado escuchar de Christian Grey, y solo él
puede hacer que suene caliente, realmente caliente. Levanto el cuenco de pollo
cortado en cuadraditos, colocando temblorosamente un plato en la parte superior,
y guardándolo en la nevera. Cuando me giro, está detrás de mí.
¿Así que vas a rogar? susurro, valientemente mirando sus ojos oscurecerse.
No, Anastasia. Sacude su cabeza . Sin rogar. Su voz es suave, seductora.

Y nos quedamos mirándonos el uno al otro, bebiendo el uno del otro, la
atmósfera

entre nosotros se carga, prácticamente crepitando, sin decir nada, sólo
mirando.

Muerdo mi labio mientras el deseo por este hermoso hombre se apodera de
mí con

venganza, encendiendo mi sangre, haciendo mi respiración poco
profunda,

agrupándose bajo mi cintura. Veo mis reacciones reflejadas en su
postura, en sus
ojos.

En un latido, me agarra por mi cadera y me jala contra él mientras mis
manos

alcanzan su cabello y su boca me reclama. Me presiona contra la nevera, y
escucho

la vaga protesta en el tintineo de botellas y frascos desde dentro
mientras su

Fifty Shades Darker E.L. James

lengua encuentra la mía. Gimo en su boca, y una de sus manos se mueve a mi

cabello, jalando mi cabeza hacia atrás mientras nos besamos salvajemente.

¿Qué quieres, Anastasia? exhala.

A ti. Jadeo.

¿Dónde?

La cama.

Se libera, me toma en sus brazos y me lleva rápida y aparentemente sin esfuerzo a

mi habitación. Dejándome sobre mis pies al lado de la cama, se inclina y enciende

la lámpara al lado de la cama. Mira rápidamente alrededor del cuarto y cierra a

toda prisa las cortinas de un pálido color crema.

¿Ahora qué? dice suavemente.

Hazme el amor.

¿Cómo?

Por Dios.

Vas a tener que decirme, nena.

Santa Mierda

Desvísteme. Estoy jadeando ya.

Sonríe y engancha el dedo índice en la abertura de mi blusa, tirando de mí hacia él.

Buena chica murmura, y sin quitar sus llameantes ojos de los míos,

lentamente

empieza a desabotonar mi blusa.

Tentativamente pongo mis manos en sus brazos para sostenerme. No se queja. Sus

brazos son un área segura. Cuando termina con los botones, jala mi blusa sobre

mis hombros y lo suelto para que la blusa caiga al piso. Alcanza la pretina de mis

jeans abriendo el botón y bajando el cierre.

Fifty Shades Darker E.L. James

Dime qué quieres, Anastasia. Sus ojos arden y abre los labios mientras toma

respiraciones rápidas y superficiales.

Bésame de aquí hasta aquí susurro pasando mi dedo desde la base de mi oreja,

abajo hasta mi garganta. Alisa mi cabello fuera de la línea de fuego y se inclina,

dejando dulces y suaves besos a lo largo del camino trazado por mi dedo y

nuevamente de vuelta.

Mis jeans y bragas murmuro, y sonrío contra mi garganta antes de caer de

rodillas delante de mí. Oh, me siento tan poderosa. Enganchando sus pulgares en

mis jeans, gentilmente los jala hacia abajo junto con mis bragas por mis piernas.

Salgo de mis zapatillas y mi ropa entonces estoy sólo vestida con mi sujetador. Se

detiene y me mira hacia arriba expectante, pero no se levanta.

¿Ahora qué, Anastasia?

Bésame susurro.

¿Dónde?

Tú sabes dónde.

¿Dónde?

Oh, él no está tomando prisioneros. Avergonzada rápidamente señalo el punto

entre mis piernas, y sonrío con malicia, cierro mis ojos, mortificada, pero al mismo

tiempo más que excitada.

Oh, con placer bromea. Me besa y da rienda suelta a su lengua, su inspiradora

y experta lengua. Gruño y empuño su cabello en mis manos. No se detiene, su

lengua haciendo círculos en mi clítoris, volviéndome loca, sobre y sobre, alrededor

y alrededor. *Ahhh! es simplemente! @cuánto más! Oh!*

Christian, por favor ruego. No quiero venirme estando parada. No tengo la

fuerza.

¿Por favor qué, Anastasia?

Hazme el amor.

Fifty Shades Darker E.L. James

Lo hago murmura, gentilmente soplando contra mí.

No, te quiero dentro de mí.

¿Estás segura?

Por favor.

No detiene su dulce y exquisita tortura. Me quejo en voz alta.

Christian por favor.

Se levanta y me mira hacia abajo, y sus labios brillan con la evidencia de mi

excitación.

Santo cielo

¿Y Bien? pregunta.

¿Bien qué? jadeo, mirándolo fijamente con franca necesidad.

Aún estoy vestido.

Me quedo con la boca abierta hacia él en confusión.

¿Desvestirlo? Sí, puedo hacer esto. Trato de alcanzar su camisa y retrocede.

Oh, no me reprende. Mierda, se refería a sus jeans.

Oh, esto me da una idea. Mi Diosa interior vitorea en voz alta hacia las vigas del

techo, y caigo de rodillas frente a él. Bastante torpemente y con dedos temblorosos.

Desabrocho su cinturón y lo mando a volar, entonces tiro hacia abajo sus jeans y

sus bóxers, y salta libre. *Guau.*

Lo espío hacia arriba a través de mis pestañas y me mira con

@Qur?

¿Azoramiento? ¿Admiración? ¿Sorpresa?

Camina fuera de sus jeans y se quita los calcetines, y lo tomo en mi mano y aprieto

firmente, presionando mi mano de regreso como me mostró antes.

Gruñe y se

tensa, y su respiración sisea a través de sus dientes apretados. Muy tentativamente,

lo pongo en mi boca y succiono, fuerte. *Hmm, sabe bien.*

Fifty Shades Darker E.L. James

Ahh. Ana se/ se gentil.

Toma su cabeza con ternura, y lo empujo más profundamente en mi boca,

presionando mis labios juntos lo más apretados que puedo, pasando mis dientes y

succionando fuertemente.

Joder sisea

Oh, esto es un buen, inspirador y sexy sonido, así que lo hago de nuevo,

empujando su longitud más profundamente, girando mi lengua a su alrededor

hasta el fin. *Hmm* Me siento como Afrodita.

Ana, es suficiente. No más.

Lo hago otra vez. *Ruega, Grey, ruega*, y otra vez.

Ana has hecho tu punto gruñe a través de sus dientes apretados . No quiero

venirme en tu boca.

Lo hago una vez más y se inclina, me agarra de los hombros, poniéndome de pie y

me tira sobre la cama. Arrastrando su camisa sobre su cabeza, se agacha, recoge

sus jeans tirados y, como un buen chico explorador, saca un paquete plateado. Está

jadeando, como yo.

Quítate el sujetador ordena.

Me siento y hago como ha dicho.

Recuéstate. Quiero mirarte.

Me recuesto, mirándolo hacia arriba mientras lentamente se coloca el preservativo.

Lo quiero tan malamente. Me mira hacia abajo y lame sus labios.

Eres un hermoso espectáculo, Anastasia Steele. Se inclina sobre la cama y

lentamente se arrastra hacia arriba sobre mí, besándome mientras lo hace.

Besa

cada uno de mis pechos y juega con mis pezones por turno, a pesar de que estoy

gruñendo y retorciéndome bajo él, no se detiene.

No para. Te deseo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Christian, por favor.

¿Por favor qué? murmura entre mis pechos.

Te quiero dentro de mí.

¿Ahora?

Por favor.

Mirándome, aparta mis piernas con las suyas y se mueve de manera que se eleva

por encima de mí. Sin quitar sus ojos de los míos, se hunde en mí a un ritmo

deliciosamente lento.

Cierro mis ojos, disfrutando de la plenitud, la exquisita sensación de su posesión,

instintivamente levantando mi pelvis para encontrarlo, para reunirme con él,

gimiendo en voz alta. Sale muy lentamente y me llena otra vez. Mis dedos

encuentran su camino en su sedoso cabello rebelde, y se mueve oh-tan-lentamente

otra vez, adentro y afuera.

Mis rívido/ Christian/ mis rívido por favor.

Me mira fijamente con triunfo y me besa con fuerza, entonces realmente empieza a

moverse, *Santo cielo, un castigo/ implacable* oh joder y sé que no duraré mucho.

Establece un ritmo constante. Empiezo a acelerar, mis piernas se tensan bajo él.

Vamos, nena jadea . Dámelo.

Sus palabras me deshacen, y exploto, magníficamente, con la mente abrumada, en

un millón de piezas alrededor de él, y sigue llamándome por mi nombre.

¡Ana! ¡Oh joder, Ana! Colapsa sobre mí, su cabeza enterrada en mi cuello.

Capítulo 4

Quando la cordura regresa, abro mis ojos y veo hacia arriba el rostro del hombre que amo. La expresión de Christian es suave, tierna. Acaricia su nariz contra la mía, apoyando su peso sobre los hombros, sus manos manteniendo las mías a los lados de mi cabeza. Tristemente sospecho que es para que no lo toque. Planta un beso gentil sobre mis labios mientras se desliza fuera de mí.

He extrañado esto exhala.

También yo susurro.

Me toma de la barbilla y me besa fuertemente. Un apasionado e implorante beso,

¿pidiéndome qué? No lo sé. Me deja sin aliento

No me dejes otra vez implora, mirando fijamente a mis ojos, su rostro serio.

Está bien susurro y le sonrío. Su sonrisa de respuesta es deslumbrante; alivio,

júbilo y alegría infantil se combinan en una mirada encantadora que

fundiría el

más frío de los corazones.

Gracias por el iPad.

Más que bienvenida, Anastasia.

¿Cuál es tu canción favorita de ellas?

Now that would be telling. Sonríe . Vamos, cocíname algo de comida,

muchacha, me muero de hambre agrega sentándose repentinamente y jalándome con él.

¿Muchacha? Río tontamente.

Muchacha. Comida, ahora, por favor.

Ya que lo pides tan dulcemente, señor, me pondré en ello justo ahora.

Mientras me apresuro fuera de la cama, dejo caer mi almohada, revelando el desinflado globo de helicóptero debajo. Christian lo alcanza y me mira, desconcertado.

Ese es mi globo digo, sintiéndome posesiva mientras alcanzo mi bata y la

envuelvo alrededor de mí. *Oh Jesús @Porqué tenía que encontrarlo?*

¿En tu cama? murmura.

Sí. Me sonrojo. Me ha estado haciendo compañía.

Suertudo Charlie Tango dice sorprendido.

Sí, soy sentimental, Grey, porque te amo.

Mi globo digo otra vez y me giro sobre mis talones en dirección a la cocina,

dejándolo sonriendo de oreja a oreja.

Christian y yo nos sentamos en la alfombra persa de Kate, comiendo pollo

salteado y fideos en tazones de porcelana con palillos y bebiendo frío

Pinot Grigio

blanco. Christian se apoya sobre el sofá, sus largas piernas extendidas delante de

él. Está vistiendo sus jeans y su camisa con un cabello de recién follado, y eso es

todo. El Buena Vista Social Club canta suavemente en el fondo desde el iPod de

Christian.

Está buena dice apreciativamente mientras escarba en la comida.

Estoy sentada de piernas cruzadas a su lado, comiendo con avidez más que

hambrienta y admirando sus pies desnudos.

Usualmente hago todo lo de cocinar. Kate no es una gran cocinera.

¿Tu madre te enseñó?

Fifty Shades Darker E.L. James

No realmente me burlo . Para el momento en que estuve interesada en aprender, mi madre estaba viviendo con su esposo número tres en Mansfield, Texas. Y Ray, bien, él habría vivido a base de tostadas y comida para llevar si no fuera por mí.

Christian se me queda mirando.

¿No te quedaste con tu madre en Texas?

No. Steve, su esposo y yo, no nos llevamos bien. Extrañaba a Ray. Su

matrimonio con Steve no duró mucho. Volvió en sí, creo. Nunca habla de él agregado tranquilamente. Pienso que es una parte oscura de su vida de la que nunca discutimos.

Entonces viniste a vivir a Washington con tu padre adoptivo .

Sí.

Suena como si cuidaras de él dice suavemente.

Supongo. Me encojo de hombros.

Estas acostumbrada a cuidar de las personas.

El tono de su voz llama mi atención, y lo miro.

¿Qué es? pregunto, sorprendida por su expresión cautelosa .

Quiero cuidar de ti. Sus ojos luminosos brillan con alguna emoción

desconocida.

Mi ritmo cardíaco aumenta.

Lo noté susurro . Solo que lo haces de una extraña manera.

Su frente se arruga.

Es la única forma que conozco dice tranquilamente.

Aún estoy molesta contigo por comprar AIPS.

Fifty Shades Darker E.L. James

Sonríe.

Lo sé, nena, pero el que estés molesta no me detendrá.

¿Qué le voy a decir a mis colegas, a Jack?

Entorna los ojos.

Ese hijo de puta mejor ve por sí mismo.

¡Christian! lo reprendo. Es mi jefe.

La boca de Christian se presiona en una dura línea. Luce como un revoltoso chico

de escuela.

No les digas dice.

¿Que no les diga qué?

Que me pertenece. Los acuerdos fueron firmados ayer. Las noticias están

embargadas por cuatro semanas, mientras que la administración de AIPS hace

algunos cambios.

Oh! ¿estará sin trabajo? pregunto alarmada.

Sinceramente lo dudo dice Christian con ironía, tratando de ocultar su sonrisa.

Frunzo el ceño.

¿Si lo dejo y encuentro otro trabajo, comprarás esa compañía también?

No estarás pensando en dejarlo, ¿verdad? Su expresión se altera, cautelosa una

vez más.

Posiblemente. No estoy segura de que me estés dando una gran cantidad de opciones.

Sí, compraría esa compañía también dice firmemente.

Le frunzo el ceño otra vez. Estoy en una situación de no ganar aquí.

¿No piensas que estás siendo un poco sobreprotector?

Fifty Shades Darker E.L. James

Sí. Soy plenamente consciente de cómo se ve.

Llama al Dr. Flynn murmuro.

Pone su tazón vacío en el piso y me mira impasiblemente. Suspiro. No quiero

pelear. Levantándome, recojo su tazón.

¿Te gustaría un postre?

¡Ahora estás hablando! dice dándome una sonrisa lasciva.

No yo. *¿Por qué no yo?* Mi Diosa interior despierta de su siesta y se sienta en

posición vertical, toda oídos . Tenemos helado. Vainilla digo con una risita.

¿De verdad? La sonrisa de Christian se hace más grande . Pienso que

podemos hacer algo con eso.

¿Qué? Lo miro atónita mientras se pone de pie grácilmente.

¿Puedo quedarme? pregunta.

¿A qué te refieres?

La noche.

Asumí que lo harías. Me sonrojo.

Bien. ¿Dónde está el helado?

En el horno. Le sonrío dulcemente.

Inclina la cabeza a un lado, suspira, y sacude su cabeza hacia mí.

El sarcasmo es la forma más baja de ingenio, señorita Steele. Sus ojos brillan.

Oh mierda. ¿Qué está planeando?

Podría ponerte sobre mi rodilla.

Dejo los tazones en el lavabo.

¿Tienes esas bolas de plata?

Fifty Shades Darker E.L. James

Palmea sus manos bajo su pecho, su vientre, y los bolsillos de sus jeans. Curiosamente no llevo un par de repuesto conmigo. No muchos las piden en la oficina.

Me agrada oírlo, Sr. Grey, y creo que dijiste que el sarcasmo es la forma más baja de ingenio.

Bien/ Anastasia/ mi nuevo lema es si no puedes vencerlos/ 'nete a ellos.

Me quedo boquiabierta ante él *no puedo creer que haya dicho eso* y luce

enfermizamente complacido consigo mismo mientras me sonríe. Girándose, abre el

congelador y saca la caja de cartón, la más fina vainilla de Ben & Jerry.

Esto estará bien. Mira hacia mí, sus ojos oscuros . Ben & Jerry & Ana dice cada palabra lentamente, enunciando cada sílaba claramente.

Oh, fóllame. Creo que mi mandíbula inferior está en el piso. Abre el cajón de los

cubiertos y toma una cuchara. Cuando me mira, sus ojos están entornados, y su

lengua roza sus dientes superiores.

Oh, esa lengua.

Me siento sin aliento. El deseo oscuro, liso y sin sentido corre caliente a través de

mis venas. Vamos a pasarla bien con la comida.

Espero que estés caliente susurra . Voy a refrescarte con esto. Ven.
Extiende su mano y yo pongo la mía en la suya.
En mi habitación pone el helado en mi mesita de al lado, sacando la
manta de la
cama, y quitando ambas almohadas, apilándolas en el suelo.
Tienes un cambio de sábanas, ¿no?
Asiento, mirándolo, fascinada. Sostiene a Charlie Tango.
No te metas con mi globo adviento.
Sus labios se curvan en una media sonrisa.
No se me ocurriría, nena, pero quiero meterme contigo y con estas sábanas.

Fifty Shades Darker E.L. James

Mi cuerpo prácticamente convulsiona.

Quiero atarte.

Oh.

Está bien susurro.

Solo tus manos. A la cama. Necesito que estés quieta.

Está bien susurro otra vez, incapaz de hacer nada más.

Se acerca a mí, sin quitar sus ojos de los míos.

Usaremos esto. Se apodera del cinturón de mi bata y con delicosa, burlona

lentitud, deshace el nudo y gentilmente lo libera de la prenda.

Mi bata cae abierta mientras me quedo paralizada bajo su mirada caliente.

Después

de un momento, desliza mi bata fuera de mis hombros. Cae en una piscina a mis

pies entonces estoy parada desnuda frente a él. Sostiene mi rostro con sus nudillos,

y su toque resuena en las profundidades de mi ingle. Inclinandose, besa mis labios

brevemente.

Recuéstate en la cama, con el rostro arriba murmura sus ojos

oscureciéndose,

quemando en los míos.

Hago lo que me dijo. Mi habitación está sumida en la oscuridad excepto por la

suave, insípida luz de mi lámpara.

Normalmente odio las bombillas de ahorrar energía son tan débiles
pero

estando aquí desnuda, con Christian, estoy agradecida por la luz tenue. Se
queda

de pie al lado de la cama mirándome.

Podría mirarte todo el día, Anastasia dice y se arrastra sobre la cama, sobre
mi

cuerpo, y se extiende sobre mí. Brazos sobre tu cabeza ordena.

Lo cumplo y él rápidamente sujeta el final del cinturón de mi bata,
rodeando mi

muñeca izquierda pasándola a través de las barras de metal en la cabecera
de mi

cama. Lo sujeta apretadamente de manera que mi brazo izquierdo está
doblado

por encima de mí. Entonces asegura mi mano derecha, atándolo
apretadamente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Cuando estoy atada, lo miro, se relaja visiblemente. Le gusta que esté atada. De esta forma no puedo tocarlo. Se me ocurre que ninguna de sus sumisas, cualquiera de ellas, lo ha tocado, y lo que es más, ninguna de ellas ha tenido la oportunidad de hacerlo. Siempre ha tenido el control y la distancia. Esa es la razón de que le gusten sus reglas.

Escala sobre mí y se inclina para darme un beso en los labios. Entonces se levanta y saca su camisa por encima de su cabeza. Se deshace de sus jeans y los deja caer en el piso.

Está gloriosamente desnudo. Mi Diosa interior está haciendo un giro triple fuera de las barras asimétricas, y abruptamente mi boca se seca. Realmente es mucho más que hermoso. Tiene un físico dibujado en líneas clásicas: hombros anchos y musculosos, caderas estrechas, el triángulo invertido. Obviamente trabajados.

Podría mirarlo todo el día. Se mueve al final de la cama y agarra mis tobillos,

jalándome con rapidez y bruscamente hacia debajo de manera que mis brazos
están extendidos e imposibles de mover.
Así está mejor murmura.
Recogiendo el envase de helado. Sube suavemente de regreso en la cama a
horcajadas sobre mí una vez más. Muy lentamente, quita la tapa del envase y
sumerge dentro la cuchara.
Hmm† aun así es bastante difícil dice con una ceja levantada. Sacando una
cuchara llena de vainilla, la mete en su boca . Delicioso murmura,
lamiendo
sus labios . Increíble cómo puede saber la buena, llana y vieja vainilla. Me mira
hacia abajo y sonrío . ¿Quiere un poco? se burla.
Se ve tan locamente caliente, joven y despreocupado, sentado sobre mí y comiendo
de un envase de helado; sus ojos brillando, su rostro luminoso. ¿Oh qué infiernos
va a hacerme? Como si no pudiera decirlo. Asiento, tímidamente .
Saca otra cuchara llena y me la ofrece, entonces abro mi boca, entonces
rápidamente la mete en su boca otra vez.
Está demasiado bueno para compartir dice, sonriendo con malicia.

Fifty Shades Darker E.L. James

Hey empiezo a protestar.

¿Por qué señorita Steele, te gusta tu vainilla?

Sí digo más fuerza de lo que requiere y trato en vano de demostrárselo.

Él ríe.

Tenemos una luchadora, ¿no? Yo no haría eso si fuera tú.

Helado pido.

Bueno, ya que me has complacido mucho hoy, señorita Steele. Cede y me

ofrece otra cucharada. Esta vez me deja comerla.

Quiero reír tontamente. Está realmente disfrutando, y su buen humor es

contagioso. Saca otra cucharada y me alimenta una vez más, entonces lo hace

nuevamente. *Está bien, suficiente.*

Hmm, bien, esta es una forma de asegurarme que comas; obligarte a comer.

Podría acostumbrarme a esto.

Tomando otra cucharada, me la ofrece. Esta vez mantengo mi boca cerrada y

sacudo mi cabeza, y él deja que lentamente se derrita en la cuchara, entonces el

helado derretido gotea, sobre mi garganta, sobre mi pecho. Se agacha y muy

lentamente las lame. Mi cuerpo se enciende con anhelo.

Hmm. Sabe mejor en ti, señorita Steele.

Jalo de mis ataduras y la cama cruje ominosamente, pero no me importa; estoy quemándome con deseo, está consumiéndome. Toma otra cucharada y deja el helado gotear por mis pechos. Entonces con la parte trasera de la cuchara, la esparce sobre cada pecho y pezón.

Oh! está fría. Mis pezones se endurecen bajo la frescura de la vainilla. ¿Frío? pregunta Christian suavemente, y empieza a lamer y succionar todo el helado sobre mí una vez más, su boca caliente en comparación con la frescura del hielo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Oh mi Es una tortura. Mientras empieza a derretirse, el helado corre fuera de mí

en riachuelos sobre la cama. Sus labios continúan su lenta tortura, succionando

fuertemente, acariciando, suavemente. *¡Oh por favor!* Estoy jadeando ¿Quieres un poco? Y antes de que pueda aceptar o denegar su oferta, su

lengua está en mi boca, está fría y experta y sabe a Christian y vainilla.

Delicioso.

Y mientras me estoy acostumbrando a la sensación, se endereza otra vez y corre

otra cucharada de helado abajo en el centro de mi cuerpo, alrededor de mi

estómago, y en mi ombligo donde deposita una gran porción de helado.

Oh, esto

está más frío que antes, pero extrañamente quema.

Ahora, has hecho esto antes. Los ojos de Christian brillan . Tienes que

quedarte quieta o habrá helado sobre toda la cama. Besa cada uno de mis pechos

y succiona cada uno de mis pezones duros, entonces sigue la línea de helado bajo

mi cuerpo, succionando y lamiendo mientras avanza.

Y trato, trato de quedarme quieta a pesar de la embriagadora combinación

de frío y

su candente toque. Pero mis caderas empiezan a moverse involuntariamente,

girando a su propio ritmo, atrapada en su hechizo de fresca vainilla. Se mueve más

abajo y comienza a comerse el helado en mi vientre girando su lengua dentro y

alrededor de mi ombligo.

Gimo. *Santo cielo*. Está frío, es caliente, es tentador, pero no se detiene.

Siguiendo el

helado más abajo en mi cuerpo, en mi vello púbico, sobre mi clítoris.

Chillo,

sonoramente.

Cállate dice Christian suavemente mientras su mágica lengua hace el trabajo

lamiendo la vainilla, y ahora estoy quejándome en voz baja.

Oh¿ por favor¿ Christian.

Lo sé, nena, lo sé. Respira mientras su lengua obra su magia. No se detiene,

simplemente no se detiene, y mi cuerpo está escalando, alto, más alto.

Desliza un

dedo en mi interior, entonces otro, y los mueve con agonizante lentitud dentro y

fuera . Justo aquí murmura y acaricia rítmicamente la pared frontal de mi

vagina mientras continúa exquisita, lentamente lamiendo y chupando .

Fifty Shades Darker E.L. James

Santo cielo jodido.

Estalló inesperadamente en un alucinante orgasmo que aturde todos mis sentidos,

borrando todo lo que pasa fuera de mi cuerpo mientras me retuerzo y gimo.

Jesús,

eso fue rápido.

Vagamente me doy cuenta que ha detenido sus atenciones. Se ciernen sobre mí,

deslizando un preservativo, y entonces está dentro de mí, fuerte y rápido.

¡Oh sí! gruñe mientras choca contra mí. Está pegajoso, el resto del helado derretido extendiéndose entre nosotros.

Es una extraña sensación de distracción, pero una que puedo mantener por mucho

más de unos segundos, entonces Christian sale repentinamente de mí y me gira

sobre mí misma.

Así murmura, y abruptamente está otra vez en mi interior, pero no comienza

con su usual ritmo de castigo de inmediato. Se estira, libera mis manos, y me jala

hacia arriba de manera que estoy prácticamente sentada sobre él. Sus manos se

mueven hacia mis pechos, y sus palmas, ambas tirando suavemente de mis

pezones. Gimo, echando mi cabeza sobre su hombro.

Acaricia mi cuello, mordiéndolo, mientras flexiona sus caderas,
deliciosamente

lento, llenándome una y otra vez.

¿Sabes lo mucho que significas para mí? susurra contra mi oído.

No jadeo.

Sonríe contra mi cuello y sus dedos se curvan alrededor de mi barbilla
y mi

garganta, sosteniéndome rápido por un momento.

Sí, lo sabes. No voy a dejarte ir.

Gimo mientras aumenta su velocidad.

Eres mía, Anastasia.

Sí, tuya jadeo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Yo cuido lo que es mío sisea y muerde mi oreja.

Grito.

Así es, nena, quiero oírte. Envuelve una mano alrededor de mi cintura,

mientras su otra mano agarra mi cadera, y se introduce en mí fuertemente,

haciéndome gritar otra vez. Y el ritmo de castigo empieza. Su respiración se vuelve

más y más áspera, irregular, igualando la mía. Siento la familiar aceleración en mi

interior. *Jesús, ¡otra vez!*

Soy solo sensaciones. Esto es lo que me hace. Toma mi cuerpo y lo posee por

completo, de manera que no puedo pensar más que en él. Su magia es poderosa,

intoxicante. Soy una mariposa atrapada en su red, no puedo y no quiero escapar.

Soy suya ^{ll}totalmente suya.

Vamos nena gruñe entre dientes y en el momento justo como el aprendiz de

brujo que soy, me dejo llevar, y encontramos nuestro alivio juntos.

* * *

Estoy recostada en sus brazos sobre sábanas pegajosas. Su frente está presionado

contra mi espalda, su nariz en mi cabello.

Lo que siento por ti me asusta susurro.

Él vacila.

A mí también, nena dice tranquilamente.

¿Qué si me dejas? El pensamiento es horrible.

No lo haría de ninguna forma. Pienso que no podré tener nunca suficiente de ti,

Anastasia.

Me giro y lo miro fijamente. Su expresión es seria, sincera. Me estiro y lo beso

gentilmente. Sonríe y alcanza y mete mi cabello detrás de mi oreja.

Fifty Shades Darker E.L. James

Nunca había sentido lo que sentí cuando me dejaste, Anastasia. Movería cielo y

tierra para evitar sentirme así otra vez. Suena triste, aturdido incluso.

Lo beso otra vez. Quiero iluminar su estado de ánimo de alguna manera, pero

Christian lo hace por mí.

¿Vendrás conmigo mañana a la fiesta de verano de mi padre? Es una cuestión de

caridad anual. Dije que iría.

Sonrí, sintiéndome repentinamente tímida.

Por supuesto que iré. *Oh mierda. No tengo nada que ponerme.*

¿Qué?

Nada.

Dime insiste.

No tengo nada que ponerme.

Christian se ve momentáneamente incómodo.

No te enfades, pero aún tengo todas esas prendas para ti en casa. Estoy seguro

de que hay un par de vestidos ahí.

Presiono mis labios.

¿Ah, sí? murmuro, mi voz sardónica. No quiero pelear con él esta noche.

Necesito una ducha.

* * *

La chica que luce como yo está parada fuera de AIPS. Excepto que~~é~~ soy yo. Estoy pálida y sucia, y todas mis ropas son demasiado grandes; estoy mirándola, y ella viste mis ropas, feliz, saludable.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Qué es lo que tienes que yo no? preguntó.

¿Quién eres tú?

No soy nadie. ¿Quién eres tú? Eres también nadie?

Ya somos dos entonces. No lo digas: lo contarían, sabes? Ella sonríe, un lento, gesto malvado que se extiende por su rostro, y es tan escalofriante que empiezo a gritar.

* * *

¡Jesús, Ana! Christian me sacude para despertarme.

Estoy desorientada. *Estoy en casa en la oscuridad en la cama con Christian* Sacudo

mi cabeza, tratando de aclarar mi mente.

Nena, ¿estás bien? Estabas teniendo un mal sueño.

Oh.

Enciende la lámpara entonces somos bañados en esa luz tenue. Me mira hacia

abajo, su rostro marcado con preocupación.

La chica susurro.

¿Qué es? ¿Qué chica? pregunta en tono tranquilizador.

Había una chica fuera de AIPS cuando salí esta tarde. Se veía como yo²¹ pero no

realmente.

Christian vacila, y mientras la luz de la lámpara al lado de la cama nos calienta,

veo que su rostro está ceniciento.

¿Cuándo fue? susurra, consternado. Se sienta, mirándome hacia abajo.

²¹Emily Dickinson, "yo no soy nadie. ¿Quién eres tú?"

Primera estrofa.

Fifty Shades Darker E.L. James

Cuando salí esta tarde. ¿Sabes quién es ella?

Sí. Pasa su mano a través de su cabello.

¿Quién?

Su boca presionada en una dura línea, pero no dice nada.

¿Quién? presiono.

Es Leila.

Trago. ¡La ex! Recuerdo a Christian hablando acerca de ella antes que

fuéramos al planeador.

Repentinamente, está irradiando tensión. Algo pasa.

¿La chica que puso *Toxic* en tu iPod?

Me mira con ansiedad.

Sí dice . ¿Dijo algo?

Dijo: @Quē es lo que tienes que yo no? y cuando le pregunté quién era, me dijo:

nadie.

Christian cierra sus ojos como si le doliera. *Oh no.* ¿Qué ha pasado? ¿Qué significa

para él?

Mi cuero cabelludo pica como agujas de adrenalina a través de mi cuerpo.

¿Qué

pasa si ella significa mucho para él? ¿Quizás la extraña? Sé tan poco sobre su pasado

um, sus relaciones. Ella debió haber tenido un contrato, y debió haberle dado lo

que

quería, darle lo que necesitaba con alegría.

Oh no, cuando yo no puedo. El pensamiento me da náuseas.

Saliendo de la cama, Christian se arrastra en sus jeans y se dirige a la sala. Un

vistazo a mi despertador muestra que son las cinco de la mañana. Ruedo fuera de

la cama, poniéndome su camisa blanca, y siguiéndolo.

Santa mierda, está al teléfono.

Fifty Shades Darker E.L. James

Sí, fuera de AIPS/ ayer~~‡~~ temprano en la tarde dice calmadamente. Se gira

hacia mí mientras me muevo hacia la cocina y me pregunta directamente : ¿A

qué hora exactamente?

Alrededor de diez para las seis murmuro. ¿A quién en la tierra está llamando

a esta hora? ¿Qué ha hecho Leila? Pasa la información a quienquiera que esté en la

línea, sin quitar sus ojos de mí, su expresión oscura y seria.

Averigua como~~‡~~ sm ~~‡~~ no lo hubiera dicho/ pero entonces no pensé que podría

hacer esto. Cierra los ojos como si le doliera . No sé cómo se vino abajo~~‡~~ sm/

hablaré con ella~~‡~~ sm ~~‡~~ lo sé~~‡~~ smguelo y hazme saber. Sts lo encuentrala, Welch; está

en problemas. Encuéntrala. Cuelga.

¿Quieres algo de té? pregunto. Té, la respuesta de Ray para todas las crisis y la _____

única cosa que hace bien en la cocina. Lleno la tetera con agua.

Ahora, me gustaría regresar a la cama. Su mirada me dice que no es para

dormir.

Bien, necesito algo de té. ¿Quieres unirte a mí con una taza? Quiero saber

qué

está pasando. No voy a ser distraída por el sexo.

Pasa su mano a través de su cabello con exasperación.

Sí, por favor dice, pero puedo decir que está irritado.

Pongo la tetera en la estufa y me ocupo de las tazas de té y la tetera. Mi nivel de

ansiedad se ha disparado a nivel de DEFCON ONE²². ¿Va a contarme el problema?

¿O voy a tener que escarbar?

Siento sus ojos en mí. Siento su incertidumbre, y su rabia es palpable. Le echo un

vistazo y sus ojos brillan con aprehensión.

²²**DEFCON ONE:** Es el máximo nivel de alerta. Nunca se ha utilizado.

Está reservado para

activarse ante un inminente ataque contra las fuerzas armadas

estadounidenses o contra su

territorio por una gran fuerza militar extranjera y autoriza el uso de armas de destrucción masiva.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Qué es? pregunto suavemente.

Sacude su cabeza.

¿No vas a decirme?

Suspira y cierra los ojos.

No.

¿Por qué?

Porque no tiene que ver contigo. No quiero enredarte en esto.

No tendría que ver conmigo, pero lo tiene. Me encontró y me abordó fuera de mi

oficina. ¿Qué sabe acerca de mí? ¿Cómo sabe dónde trabajo? Creo que tengo

derecho a saber qué pasa.

Pasa su mano a través de su cabello otra vez, radiando frustración como si librara

una batalla interna.

¿Por favor? pregunto suavemente.

Su boca se presiona en una dura línea, y rueda sus ojos hacia mí.

Está bien dice, resignado . No tengo idea de cómo te encontró.

Quizás

nuestra fotografía en Portland, no lo sé. Suspira otra vez, y siento su frustración

dirigirse a sí mismo.

Espero pacientemente, vertiendo agua hirviendo mientras se pasea de aquí para

allá. Después de un latido, continúa.

Cuándo estaba contigo en Georgia, Leila regresó a mi apartamento sin

anunciarse e hizo una escena delante de Gail.

¿Gail?

La Sra. Jones.

@A qu[te refieres con hacer una escena?

Fifty Shades Darker E.L. James

Me mira, evaluando.

Dime. Estás ocultando algo. Mi tono es más forzado de lo que siento.

Me mira, sorprendido.

Ana/ yo‡ Se detiene.

¿Por favor?

Suspira resignado.

Hizo un intento fortuito de abrirse una vena.

¡Oh no! Eso explica el vendaje en su muñeca.

Gail la llevó al hospital. Pero Leila se dio de alta a sí misma antes de que pudiera

llegar ahí.

Mierda. ¿Qué significa esto? ¿Suicidio? ¿Por qué?

El psiquiatra que la vio lo llamó un típico grito de ayuda. No creía que realmente

fuera una situación de riesgo. A un paso de ideas suicidas, lo llamó.

Pero yo no

estaba convencido. He estado tratando de hacerle un seguimiento desde entonces

para ayudarla.

¿Le dijo algo a la Sra. Jones?

Me mira. Se ve realmente incómodo.

No mucho dice eventualmente, pero sé que no me está diciendo todo.

Me distraigo a mí misma vertiendo el té en las tazas. Entonces Leila quiere regresar

a la vida de Christian ¿y elige un atentado suicida para atraer su atención?

Whoa!

asusta. Pero es efectivo. Christian deja Georgia para estar a su lado,
¿pero ella

desaparece antes de que él llegue ahí? Qué extraño.

¿No puedes encontrarla? ¿Qué hay de su familia?

No saben dónde está. Ni siquiera su esposo.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Esposo?

Sí dice directamente . Ha estado casada cerca de dos años.

¿Qué?

¿Entonces estuvo contigo mientras estaba casada? Joder. Realmente no tiene

límites.

¡No! Buen Dios, no. Estuvo conmigo hace cerca de tres años. Entonces ella se fue

y se casó con este chico poco después.

Oh. Entonces, ¿por qué está tratando de llamar tu atención ahora?

Sacude su cabeza tristemente.

No lo sé. Todo lo que hemos conseguido averiguar es que ella huyó de su esposo

hace cerca de cuatro meses.

Vamos a ver si lo entiendo. ¿No ha sido tu sumisa por tres años?

Cerca de dos años y medio.

Y ella quería más.

Sí.

¿Pero tú no?

Sabes eso.

Entonces te dejó.

Sí.

Pero, ¿por qué viene a ti ahora?

No lo sé. Y su tono de voz me dice que tiene por lo menos una teoría.

Pero sospechas‡

Estrecha los ojos perceptiblemente con ira

Fifty Shades Darker E.L. James

Sospecho que tiene algo que ver contigo.

¿Conmigo? ¿Qué podría querer conmigo? @Qu~~P~~ es lo que tienes que yo no?

Miro a cincuenta, magníficamente desnudo de cintura para arriba. Lo tengo a él; es

mío. Eso es lo que tengo, y sin embargo se parece a mí: El mismo cabello oscuro y

piel pálida. Frunzo el ceño ante el pensamiento. Sí¹ @Qu~~P~~ tengo que ella no tiene?

¿Por qué no me lo dijiste ayer? pregunta suavemente.

Me olvidé de ella. Me encojo de hombros en tono de disculpa. Ya sabes, las

bebidas después del trabajo, el final de mi primera semana. Tú viniendo al bar y

tu² fiebre de testosterona con Jack/ y entonces cuando llegamos aquí.

Se deslizó

de mi mente. Tienes el hábito de hacerme olvidar las cosas.

¿Fiebre de testosterona? Sus labios se curvan.

Sí. El concurso de meadas.

Te mostraré una fiebre de testosterona.

¿No preferirías tomar una taza de té?

No, Anastasia, no lo preferiría.

Sus ojos queman hacia m³/ abrasándome con su mirada de Te quiero y te quiero

ahora. *Joder* [↑] *es tan caliente.*

Olvídate de ella. Vamos. Me ofrece su mano.

Mi Diosa interior hace tres vueltas para atrás sobre el piso de gimnasia
mientras
tomo su mano.

* * *

Me despierto. Demasiado caliente, y estoy envuelta en un desnudo
Christian Grey.

A pesar de que está dormido, me sostiene cerca. La suave luz de la mañana
se filtra

Fifty Shades Darker E.L. James

a través de las cortinas. Mi cabeza está sobre su pecho, mi pierna enredada con las

suyas, mi brazo sobre su estómago.

Levanto la cabeza ligeramente, con miedo de poder despertarlo. Se ve tan joven,

tan relajado en su sueño, tan absolutamente hermoso. Aún no puedo creer que este

Adonis sea mío, todo mío.

Hmm Estiro y tentativamente acaricio su pecho, corriendo las yemas de mis

dedos a través de un puñado de vello, y no se mueve. *¡Santo cielo!*

Simplemente no

puedo creerlo. Realmente es mío; por unos preciosos momentos más. Me inclino y

tiernamente beso una de sus cicatrices. Gime suavemente pero no se levanta, y

sonríe. Beso otra y sus ojos se abren.

Hola. Le sonrío, con culpa.

Hola responde con cautela. ¿Qué haces?

~~Mirándote. Corro mis dedos~~ hacia abajo por su camino feliz²³. Captura mi

mano, entrecerrando los ojos, entonces sonrío con una brillante sonrisa de

Christian relajado y me relajo. Mi toque secreto sigue siendo secreto.

Oh! ¿Por qué no dejas que te toque?

Repentinamente se mueve sobre mí, presionándome contra el colchón, sus manos

sobre las mías, avisándome. Acaricia su nariz con la mía.

Creo que estás tramando algo malo, señorita Steele me acusa, pero su sonrisa

permanece.

Me gusta tramar algo malo sobre ti.

¿Te gusta? pregunta y me besa ligeramente en los labios. ¿Sexo o desayuno?

pregunta, sus ojos oscuros pero llenos de humor. Su erección enterrándose en

mí, y levanto mi pelvis para encontrarlo.

²³**Happy Trail:** Un camino de vello púbico que normalmente empieza en el ombligo y termina en su pubis.

Fifty Shades Darker E.L. James

Buena elección murmura contra mi garganta, mientras traza besos hacia abajo
hacia mi pecho.

* * *

Me quedo parada frente a la cómoda, mirándome en el espejo tratando de arreglar mi cabello en una semblanza de estilo; realmente está muy largo. Estoy en mis jeans y una camiseta, y Christian, frescamente bañado, está vestido detrás de mí.
Miro su cuerpo hambrienta.
¿Con qué frecuencia te ejercitas? pregunto.
Todos los días de la semana dice, subiendo su cremallera.
¿Qué haces?

Correr, pesas, kickboxing. Se encoge de hombros.

¿Kickboxing?

Sí, tengo un entrenador personal, un ex competidor olímpico que me enseña.

Su

nombre es Claude. Es muy bueno. Te gustará.

Me giro para mirarlo mientras empieza a abotonar su camisa blanca.

¿A qué te refieres con que me gustará?

Te gustará como entrenador.

¿Por qué necesitaría un entrenador personal? Te tengo a ti para mantenerme en

forma. Le sonrío.

Se acerca y envuelve sus brazos alrededor de mí, sus ojos se oscurecen

encontrando los míos en el espejo.

Pero quiero que estés en forma, nena, para lo que tengo en mente. Necesito que

te mantengas.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me sonrojo mientras recuerdos del cuarto de juegos inundan mi mente.

Sí, el

cuarto rojo del dolor es exhaustivo. ¿Me llevará de regreso ahí? ¿Quiero regresar

ahí?

¡Por supuesto que quieres! Mi Diosa interior me grita desde su chaise longue.

Miro en sus insondables, cautivantes ojos grises.

Sé qué es lo que quiero vocaliza hacia mí.

Me sonrojo, y el indeseable pensamiento de que Leila probablemente podría

seguirle el ritmo, se desliza injusto y no bienvenido en mi mente.

Presiono mis

labios juntos y Christian me frunce el ceño.

¿Qué? pregunta, preocupado.

Nada. Sacudo mi cabeza negando hacia él. Está bien, conoceré a Claude.

¿Lo harás? El rostro de Christian se ilumina en asombrada incredulidad.

Su

expresión me hace sonreír. Se ve como si hubiera ganado la lotería,

aunque

probablemente Christian nunca compró un boleto, no lo necesitó.

Sí, Jesús; si eso te hace tan feliz me burlo.

Aprieta sus brazos alrededor de mí y besa mi mejilla.

No tienes idea susurra. Entonces; ¿qué te gustaría hacer hoy? Me acaricia,

enviando un delicioso hormigueo a través de mi cuerpo .

Me gustarma un corte de cabello/ y um‡ necesito ir al banco a cobrar un cheque y

comprar un auto.

Ah dice entendiendo y mordiendo su labio. Quitando una mano de mí,

rebusca en los bolsillos de sus jeans y saca la llave de mi pequeño Audi.

Está aquí dice tranquilamente, su expresión incierta.

¿A qué te refieres con que está aquí? Chico. Sueno enojada. Mierda.

Estoy

enojada. Mi subconsciente lo mira furiosa. *¡Cómo se atreve!*

Taylor lo trajo de regreso ayer.

Fifty Shades Darker E.L. James

Abro mi boca, entonces la cierro y repito el proceso dos veces, pero me he quedado

sin palabras. Me está regresando el auto. Doble mierda. ¿Por qué no preví esto?

Bien, dos pueden jugar este juego. Pesco del bolsillo trasero de mis jeans y saco el

sobre con su cheque.

Aquí, esto es tuyo.

Christian me mira con curiosidad, entonces, reconociendo el sobre, levanta ambas

manos y retrocede lejos de mí.

Oh no. Es tu dinero.

No, no lo es. Me gustaría comprarte el auto.

Su expresión cambia completamente. Furia, sí, furia, barre su rostro.

No, Anastasia. Tu dinero, tu auto me chasquea.

No, Christian. Mi dinero, tu auto. Te lo compraré.

Te di ese auto como regalo de graduación.

Si me hubieras dado un lapicero, ese sería un regalo de graduación aceptable.

Me diste un Audi.

¿Realmente quieres discutir acerca de esto?

No.

Bien; aquí están las llaves. Las pone sobre la cómoda.

¡Eso no es a lo que me refiero!

Fin de la discusión, Anastasia. No me presiones.

Le frunzo el ceño, entonces la inspiración me golpea. Tomando el sobre, lo parto en

dos, luego en dos otra vez y vacío el contenido en la papelera. Oh, esto se siente

bien.

Christian me mira impasiblemente, pero sé que solo acabo de encender la mecha y

estaría bien retroceder. Acaricia su barbilla.

Fifty Shades Darker E.L. James

Estás, como siempre, desafiándome, señorita Steele dice secamente. Se gira sobre sus talones y entra acechando en la otra habitación. No es la reacción que esperaba. Estaba anticipando un Armagedón a gran escala. Me miro en el espejo y me encojo de hombros, decidiéndome por una cola de caballo. Mi curiosidad se despierta. ¿Qué está haciendo Cincuenta? Lo sigo a la otra habitación, y él está en el teléfono. Sí, Veinticuatro mil dólares. Directamente. Levanta la mirada hacia mí, aún impasible. Bien! @Lunes? Excelente! No/ es todo/ Andrea. Cuelga el teléfono de golpe. Depositado en tu cuenta bancaria, lunes. No juegues este tipo de juegos conmigo. Está hirviendo de enfado, pero no me importa. ¡Veinticuatro mil dólares! prácticamente grito . ¿Y cómo sabes cuál es mi número de cuenta? Mi ira toma a Christian por sorpresa. Se todo acerca de ti, Anastasia dice tranquilamente. No hay forma de que mi auto costara veinticuatro mil dólares. Estaría de acuerdo contigo, pero tiene que ver con conocer el mercado, ya

sea

que estés comprando o vendiendo. Algún lunático ahí afuera quería esa trampa

mortal y estaba dispuesto a pagar ese monto de dinero. Aparentemente es un

clásico. Pregunta a Taylor si no me crees.

Le frunzo el ceño y él me devuelve el ceño fruncido, dos idiotas rebeldes furiosos

frunciéndose el ceño el uno al otro.

Y lo siento, la atracción, la electricidad entre nosotros; tangible; jalándonos juntos.

Repentinamente me agarra y me presiona contra la puerta, su boca sobre la mía,

reclamándome hambrientamente, una mano en mi trasero, presionándome contra

su ingle y la otra en el cabello en mi nuca, jalando mi cabeza hacia atrás.

Mis dedos

Fifty Shades Darker E.L. James

están en su cabello, retorciéndolo fuertemente, jalándolo hacia mí. Aplasta su cuerpo contra el mío, imprimiéndose en mí, su respiración entrecortada. Lo siento.

Me desea, y estoy embriagada y tambaleante con excitación mientras reconozco su necesidad de mí.

¿Por qué, por qué me desafías? murmura entre sus besos calientes.

Mi sangre canta en mis venas. ¿Tendrá siempre ese efecto sobre mí? ¿Y yo sobre él?

Porque puedo. Estoy sin aliento. Siento más que ver su sonrisa contra mi

cuello, y presiona su frente contra la mía.

Señor, quiero tomarte ahora, pero me quedé sin preservativos. Nunca podré

tener suficiente de ti. Eres una enloquecedora, enloquecedora mujer.

Y tú me vuelves loca susurro , en todo el sentido de la palabra.

Sacude su cabeza.

Vamos, salgamos a desayunar. Conozco un lugar donde puedes tener tu corte de

cabello.

Está bien. Consiento y así de simple, nuestra pelea está terminada.

* * *

Tomaré esto. Tomo la cuenta del desayuno antes que él lo haga.

Me frunce el ceño.

Tienes que ser más rápido por aquí, Grey.

Estoy de acuerdo, tengo que serlo dice amargamente, pero creo que es broma.

No luzcas tan crucificado. Soy veinticuatro mil dólares más rica de lo que era

esta mañana. Puedo afrontarlo. Miro la cuenta . Veintidós dólares y sesenta y

siete centavos por el desayuno.

Fifty Shades Darker E.L. James

Gracias dice a regañadientes. ¡Oh, el colegial malhumorado está de vuelta.

¿Ahora a dónde?

¿Realmente quieres tu corte de cabello?

Sí, míralo.

Te ves encantadora para mí. Siempre te ves encantadora.

Me sonrojo y miro hacia abajo a mis dedos entrecruzados sobre mi regazo.

Y está la función de tu padre esta tarde.

Recuerda, es de corbata de lazo negro²⁴.

Oh Jesús.

¿Dónde será?

En la casa de mis padre. Tienen una carpa. Ya sabes, las obras.

¿Para qué es la caridad?

Christian frota sus manos en sus piernas, mirando incómodo.

Se trata de un programa de rehabilitación de drogas para padres con niños

pequeños llamado Enfrentarlo juntos

Suena como una buena causa digo suavemente.

Ven, vamos. Se levanta, deteniendo efectivamente el tema de conversación y

me ofrece su mano. Mientras la tomo, aprieta sus dedos alrededor de los míos.

²⁴**Black tie:** Es un código de vestimenta para los eventos de tarde y funciones sociales derivadas de las costumbres convencionales Angloamericanas del siglo diecinueve. Reservada solo para eventos después de las seis de la tarde, corbata de lazo negro es menos formal que corbata de lazo blanco pero más formal que la vestimenta informal o los trajes de negocios.

Fifty Shades Darker E.L. James

Es extraño. Es tan demostrativo en algunos casos y aún tan cerrado en otros. Me

saca del restaurant, y caminamos calle abajo. Es una encantadora, suave mañana.

El sol brilla, y el aire huele a café y pan recién horneado.

¿Dónde vamos?

Sorpresa.

Oh, está bien. Realmente no me gustan las sorpresas.

Caminamos dos cuadras, y las tiendas se vuelven decididamente más exclusivas.

Aún no he tenido oportunidad de explorar, pero está realmente a la vuelta de la

esquina de donde vivo. Kate va a estar encantada. Hay un montón de pequeñas

boutiques para alimentar su pasión por la moda.

Ahora, necesito comprar algunas faldas vaporosas para el trabajo.

Christian se detiene fuera de un gran salón de belleza de aspecto manchado y abre

las puertas para mí. Se llama Esclava. En el interior todo es blanco y de cuero. En la

recepción de un blanco crudo se sienta una joven mujer rubia en un uniforme

blanco crujiente. Mira hacia arriba mientras entramos.

Buenos días, Sr. Grey dice brillantemente, color envolviendo sus

mejillas

mientras bate sus pestañas hacia él. Es el efecto Grey, pero, ¿ella lo conoce!

¿Cómo?

Hola, Greta.

Y él la conoce. ¿Qué es esto?

¿Lo usual, señor? pregunta educadamente. Lleva un lápiz labial muy rosa.

No dice rápidamente, mirándome con nerviosismo.

¿Lo usual? ¿Qué quiere decir con lo usual?

¡Joder! Es la regla número seis, el maldito salón de belleza. Toda la absurda depilación con

cera *♠* *BmierdaA*

¿Es aquí donde traía a todas sus sumisas? ¿Quizás también a Leila? ¿Qué infiernos

se supone que debo hacer con esto?

Fifty Shades Darker E.L. James

La señorita Steele le dirá lo que quiere.

Lo fulmino con la mirada. Él está introduciendo las reglas con sigilo. ¿He accedido

al entrenador personal y ahora esto?

¿Por qué aquí? le siseo.

Soy dueño de este lugar, y tres más como este.

¿Eres dueño? Jadeo en sorpresa. Bien, esto es inesperado.

Sí, es una línea alternativa. De cualquier manera; lo que sea que quieras, lo

puedes tener aquí, por cuenta de la casa. Toda clase de masajes; swedish, shiatsu²⁵,

pedras calientes, reflexología, baños de algas, tratamientos faciales y todas esas

cosas que le gustan a las mujeres, Todo. Lo hacen aquí. Ondeas la mano de largos

dedos con desdén.

¿Depilación con cera?

Se ríe.

Sí, depilación con cera también. En todas partes susurra en tono conspirador, _____

disfrutando mi incomodidad.

Me sonrojo y miro a Greta, quien me mira expectante.

Me gustaría un corte de cabello, por favor.

Por supuesto, señorita Steele.

Greta es todo lápiz labial rosa y eficiencia alemana ajetreada mientras revisa la pantalla de su ordenador.
Franco estará libre en cinco minutos.

²⁵**Swedish, shiatsu:** Son dos tipos de masajes japoneses uno a base de presiones y el otro masajear los puntos de relajación del cuerpo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Franco está bien dice Christian tranquilizándome. Trato de envolver mi cabeza

alrededor de eso. Christian Grey Gerente General dueño de una cadena de salones de belleza.

Levanto la mirada y repentinamente está pálido; algo, o alguien ha capturado su

mirada. Me giro para ver a dónde está mirando, y justo en la parte trasera del salón

una elegante rubia platinada ha aparecido, cerrando una puerta tras ella y

hablando a uno de los estilistas.

La rubia platinada es alta, bronceada, encantadora, y está en sus treinta, o a lo

mucho cuarenta; es difícil de decir. Viste el mismo uniforme que Greta, pero en

negro. Se ve impresionante. Su cabello brilla como un halo. Cortado perfilado hacia

dentro, liso y corto hasta la barbilla. Mientras se gira, captura la mirada de

Christian y le sonríe, una deslumbrante sonrisa de cálido reconocimiento.

Discúlpame murmura Christian apresurado.

Camina rápidamente a través del salón, pasando a las estilistas todas de blanco,

pasando a las aprendices en los lavabos, y se acerca a ella, demasiado lejos de mí

para escuchar su conversación. La rubia platinada lo saluda con afecto evidente,

besándolo en ambas mejillas, sus manos descansando sobre sus brazos, y hablan

juntos animadamente.

¿Señorita Steele?

Greta, la recepcionista trata de llamar mi atención.

Espera un momento, por favor. Miro a Christian, fascinada.

La rubia platinada gira y me mira, y me da la misma sonrisa deslumbrante, como

si me conociera. Sonríó educadamente de vuelta.

Christian se ve alterado por algo. Esta razonando con ella, y ella consiente

extendiendo las manos y sonriendo. Él le está sonriendo, claramente se conocen

bien el uno al otro. ¿Quizás han trabajado juntos por largo tiempo?

Quizás ella

maneja el lugar; después de todo, tiene ciertamente una apariencia dominante.

Fifty Shades Darker E.L. James

Entonces me golpea como una bola de demolición, y entonces lo sé, y en lo más

profundo de mis entrañas a un nivel visceral, sé quién es. Es ella.

Deslumbrante,

mayor, hermosa.

Es la Sra. Robinson.

